



Woodrow Wilson
International
Center
for Scholars



REPORTE 8

OMAHA:

Una sociedad civil migrante en construcción

Serie sobre **PARTICIPACIÓN CÍVICA DE LOS INMIGRANTES LATINOS**



OMAHA:
Una sociedad civil migrante en construcción

Lourdes Gouveia

Directora, Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos de los Llanos Centrales (OLLAS)
Profesora, Departamento de Sociología y Antropología
Universidad de Nebraska en Omaha

con

Jonathan Benjamin-Alvarado

Profesor asociado, Departamento de Ciencia Política
Universidad de Nebraska en Omaha

Yuriko Doku y Alejandra Toledo

Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos de los Llanos Centrales (OLLAS)
Universidad de Nebraska en Omaha

y

Sergio Sosa

Heartland Workers Center-Omaha (Centro Laboral Heartland de Omaha)

Autores: **Lourdes Gouveia, Jonathan Benjamin-Alvarado, Yuriko Doku, Alejandra Toledo,**
y **Sergio Sosa**

Traductora: **Gloria Romero Downing**

Editores de la serie: **Xóchitl Bada, Jonathan Fox, y Andrew Selee**

Coordinadores: **Kate Brick y Robert Donnelly**

Referencia bibliográfica preferida: Gouveia, Lourdes, Jonathan Benjamin-Alvarado, Yuriko Doku, Alejandra Toledo, y Sergio Sosa. *Omaha: Una sociedad civil migrante en construcción*, Reportes sobre la participación cívica de los inmigrantes latinos, núm. 8. Washington, DC: Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos, mayo 2010.

Imagen de la portada: En la foto superior, en el sentido de las agujas del reloj, líderes de la comunidad latina de Omaha, Mariela Muñoz, Samuel Carbajal, Noé Diego Ramón, David Pérez, y Ángel Freytez participan en el taller, "Liderazgo, Capacitación y Participación Cívica: Reclamando Nuestra Herencia y Construyendo Redes en las Américas", que se llevó a cabo en Omaha, Nebraska, del 5 al 7 de junio de 2009. El taller fue coordinado por la Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos de Los Llanos Centrales (conocida como OLLAS por sus siglas en inglés), contando también con el apoyo de otras organizaciones locales, nacionales e internacionales.

(Foto por Jared Westbrook/OLLAS, Universidad de Nebraska en Omaha)

En la foto inferior, integrantes de la comunidad latina de Omaha participan en una manifestación antes de una reunión del consejo de municipal de la ciudad de Fremont, NE, el 28 de julio de 2008. La manifestación se convocó para expresar la inconformidad de la comunidad latina en contra de una iniciativa que penalizaría a caseros por alquilar departamentos a personas no documentadas. A la manifestación asistieron becarios y empleados de OLLAS. El señor de la foto porta una camiseta en la cual se alcanza leer el lema de los manifestantes, "Building Fremont's Future Together", o en el español, "Construyendo el futuro de Fremont en colaboración con la comunidad".

(Foto por Greg McLawsen/Nebraska Appleseed)

Diseño de la portada por Anna Berlett, OLLAS-UNO

© 2010, Woodrow Wilson International Center for Scholars

ÍNDICE

PREFACIO Y AGRADECIMIENTOS	5
CAPÍTULO 1	7
RELACIONES DE PODER, MERCADOS LABORALES Y LA FORMACIÓN DE UNA “SOCIEDAD CIVIL MIGRANTE” EN LOS LLANOS CENTRALES <i>Lourdes Gouveia</i>	
CAPÍTULO 2	15
UN PRIMER VISTAZO: EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE Y SU IMPACTO EN LA INTEGRACIÓN Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA <i>Jonathan Benjamin-Alvarado</i>	
CAPÍTULO 3	21
TRES MOMENTOS FORMATIVOS DE UNA NUEVA SOCIEDAD CIVIL MIGRANTE EN OMAHA, NEBRASKA <i>Lourdes Gouveia</i>	
CONCLUSIONES FINALES	27
El panorama actual de la organización binacional y la integración local	
APÉNDICE I	30
Relatoría	
APÉNDICE II	39
Tablas y resultados de la mesa redonda, “Migrantes latinoamericanos: participación cívica y política en un contexto binacional”, Omaha, Nebraska, 16 de diciembre de 2007	
APÉNDICE III	44
Obras citadas	
SOBRE LOS AUTORES	47

PREFACIO Y AGRADECIMIENTOS

Este informe es parte de una serie sobre la participación cívica y política de los inmigrantes latinoamericanos que estudia nueve ciudades en los Estados Unidos: Charlotte, NC; Chicago, IL; Fresno, CA; Las Vegas, NV; Los Ángeles, CA; Omaha, NE; San Jose, CA; Tucson, AZ; y Washington, DC. Esta serie, patrocinada por una beca de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur, es parte de una iniciativa del Centro Woodrow Wilson sobre la participación cívica y política de los inmigrantes latinoamericanos dirigida por Xóchitl Bada de la Universidad de Illinois en Chicago, Jonathan Fox de la Universidad de California, Santa Cruz, y Andrew Selee el Instituto México del Centro Woodrow Wilson. Kate Brick fue la primera coordinadora del proyecto, mientras que Robert Donnelly desempeña ese cargo ahora. Los informes de cada ciudad describen las oportunidades y barreras que los inmigrantes latinos enfrentan al participar como actores cívicos y políticos en ciudades alrededor de los Estados Unidos. Esta colección explora las tendencias recientes sobre integración de inmigrantes latinos tras las mobilizaciones cívicas de inmigrantes en el 2006, resaltando tanto las similitudes como las diferencias a través de diversas ciudades y sectores. Para mayor infor-

mación y para acceder los productos de investigación del proyecto—tanto en inglés como en español—favor de visitar la página de Web, www.wilsoncenter.org/migrantparticipation.

Este reporte, *Omaha: Una sociedad civil migrante en construcción*, estuvo fundamentalmente informado por una mesa redonda de discusión llevada a cabo a fines del 2007, en la cual se juntaron investigadores, organizaciones proveedoras de servicios comunitarios y líderes comunitarios (tanto migrantes como nacidos en EEUU), con el fin de discutir los retos y avances del compromiso cívico latino. El evento también tenía entre sus objetivos proveer una plataforma y una voz para discutir las preocupaciones de los inmigrantes, de ahí que las palabras de los asistentes se reproducen en estos textos. El reporte incluye una relatoría de la mesa redonda, así como capítulos por Jonathan Benjamin-Alvarado y Lourdes Gouveia, ambos de la Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos de los Llanos Centrales (OLLAS) de la Universidad de Nebraska en Omaha, quienes se encargaron de analizar la historia política, económica y demográfica que le ha dado forma a la incipiente sociedad civil migrante contemporánea en Omaha.

Deseamos dar las gracias a todos los trabajadores, estudiantes, líderes comunitarios y directores de agencias comunitarias que tomaron tiempo de sus ocupados horarios para participar en nuestras entrevistas y en la mesa de discusión en Omaha. Ellos reconocerán su contribución a lo largo de estas páginas. Un agradecimiento especial para Sergio Sosa por ayudarnos a organizar la mesa redonda de Omaha y por ofrecernos comentarios a los primeros borradores de la Relatoría que aparece al final de este reporte. Asimismo, agradecemos a Rebecca Valdez, Directora del Centro Latino de los Llanos Centrales (Latino Center of the Midlands), por su continua generosidad de permitirnos usar su maravilloso

centro para llevar a cabo nuestras reuniones. Como siempre, el personal de OLLAS, el alto profesionalismo de sus voluntarios, así como la profunda dedicación que tenemos a la misión de esta organización, son la verdadera razón por la que éste y todos nuestros proyectos son exitosos y dignos del respecto de nuestros colegas y miembros de la comunidad. Ofrecemos también un agradecimiento especial a nuestras estudiantes, Yesenia Núñez y María Olvera por haber hecho posible que la mesa redonda fuese un éxito y por las transcripciones de las entrevistas. Finalmente, le damos las gracias a Anna Berlett, nuestra talentosa estudiante que diseñó la portada tan especial para nuestro reporte.

RELACIONES DE PODER, MERCADOS LABORALES Y LA FORMACIÓN DE UNA “SOCIEDAD CIVIL MIGRANTE” EN LOS LLANOS CENTRALES

Lourdes Gouveia

Los que migran hacia “las grandes llanuras” de los Estados Unidos se insertan en contextos sociales que han sufrido cambios profundos y que le confieren a estos ‘nuevos destinos’ características muy particulares. En estados como Nebraska, las desigualdades entre áreas urbanas y rurales que venían acumulándose por muchas décadas, se aceleran a partir de la recesión de los años setenta y del proceso de reestructuración económica que le sigue. Dicha reestructuración se ha basado en mano de obra barata, generosos subsidios a grandes compañías dispuestas a invertir en zonas afectadas por la crisis agraria y la eliminación de programas y acuerdos creados para proteger a pequeños negocios, granjeros y trabajadores. El resultado ha sido un aumento en el desarrollo desigual al interior del estado que ha ido sumando a sus filas de perdedores, un número mayor de trabajadores y personas de la clase media.

Las zonas no-metropolitanas del estado, a donde se dirigen la mayoría de los nuevos migrantes latinoamericanos, fueron particularmente afectadas por estos cambios (Gouveia 1994). Sintiendo cada vez más amenazados por la posibilidad de una exclusión social y política más profunda, estos antiguos po-

bladores, la gran mayoría de descendencia Europea, reaccionaron a estos cambios de distintas formas. Algunos han venido construyendo estrategias de resistencia basadas en bloquear la inclusión social, política y cultural de los migrantes latinoamericanos. Estos son percibidos social y culturalmente distantes y, por lo tanto, no siempre merecedores de ciertos derechos o ‘listos’ para asumir control de sus propio destino (Vogt *et. al.* 2006). En uno de esos vuelcos irónicos de la historia, los excluidos de otrora se tornan en los nuevos excluyentes. Los procesos de exclusión y fortalecimiento de jerarquías sociales y de poder al interior de estos nuevos destinos, no son siempre germinados al interior de organizaciones hostiles a los migrantes. De hecho, muchas veces se manifiestan a través del ejercicio normal de privilegios establecidos en base a etnia, estatus o clase, ó a través de presuposiciones o prácticas que aún cuando bien intencionadas, son de corte paternalista. Estas acaban por debilitar los esfuerzos organizativos basados en la democracia participativa y donde los migrantes puedan jugar un papel co-protagónico junto a otros líderes comunitarios ejerciendo sus derechos ciudadanos.

En las nuevas ciudades de destino como Omaha, las relaciones sociales entre viejos y nuevos pobladores tienden a ser algo más dinámicas y las jerarquías de poder un tanto menos rígidas. Esto se debe a una serie de factores tales como: mayor diversidad socio-económica y étnica en la ciudad; mejores posibilidades de movilidad social y mayor densidad de instituciones, recursos y actores sociales avocados a agendas políticas incluyentes. Estos distintos y cambiantes contextos sociales determinan en gran parte el conjunto de derechos ciudadanos y capacidades organizativas que pueden adquirir los migrantes en su proceso de integración.

En los últimos años se han ido acumulando valiosos estudios dedicados a comprender el desarrollo de organizaciones de migrantes, la gran mayoría referidos a organizaciones en viejos destinos. Estos aportes nos han permitido entender con mayor claridad los diferentes ámbitos colectivos de acción de estas organizaciones que conforman lo que Fox (2006) denomina "sociedad civil migrante". Estos ámbitos de acción incluyen espacios públicos, medios de comunicación, ONG's (organizaciones no gubernamentales), organizaciones religiosas y comunidades de base dirigidas por migrantes. También hemos logrado una mayor comprensión acerca de las prácticas transnacionales de estas organizaciones y sus luchas por los derechos de membresía o ciudadanía social o substantiva, tanto en países de origen como de destino (Goldring y Krishnamurti 2007; Guarnizo, Portes y Haller 2003). Una de las preguntas centrales que se han planteado estudiosos del tema dentro de los Estados Unidos es la de si estas organizaciones no solo permiten a sus miembros convertirse en nuevos actores sociales y políticos en sus comunidades de origen, sino en vehículos de integración en

las sociedades de destino (Portes, Escobar y Radsord 2005; Bada, Fox y Selee 2006).

Nosotros también estamos interesados en entender cómo los migrantes logran reclamar e incorporarse a nuevos espacios socioeconómicos y políticos a través de sus prácticas organizacionales, ya sea a nivel local o transnacional. Sin embargo deseamos ir más allá de una etnografía de los tipos de organizaciones que han surgido en lugares como Omaha y entender mejor como la construcción de una sociedad civil migrante está condicionada por las dinámicas de "migración-exclusión-inclusión" en las que se insertan a nivel local (Pérez-Sainz y Mora-Salas 2007).

La dispersión geográfica de migrantes hacia 'nuevos destinos,' que veníamos captando los que trabajamos y residimos en ellos, escapó a la gran mayoría de estudiosos del fenómeno migratorio antes de que las cifras del censo del 2000 permitieran evidenciarla con más claridad. Cualquier esfuerzo por resaltar el crecimiento considerable de la población migrante latinoamericana en Nebraska antes del conteo censal era recibido con gran escepticismo. El gran éxito de las nuevas teorías de migración, tales como "causalidad acumulativa", se tornó en un tapa-lente cuando impidió detectar el desvío de esos flujos hacia rutas poco transitadas hasta ese momento. Contrario a lo que predecían estas teorías, los migrantes latinoamericanos se estaban dirigiendo hacia lugares cuyos anteriores flujos migratorios de conacionales habían sido poco robustos, interrumpidos por docenas de años, o simplemente inexistentes.

Hoy hay un creciente interés por entender las causas e implicaciones de esta nueva geografía. Basándose en parte en los estudios que algunos de nosotros realizamos al comienzo de este fenómeno, trabajos más recientes identifican correctamente las grandes restructura-

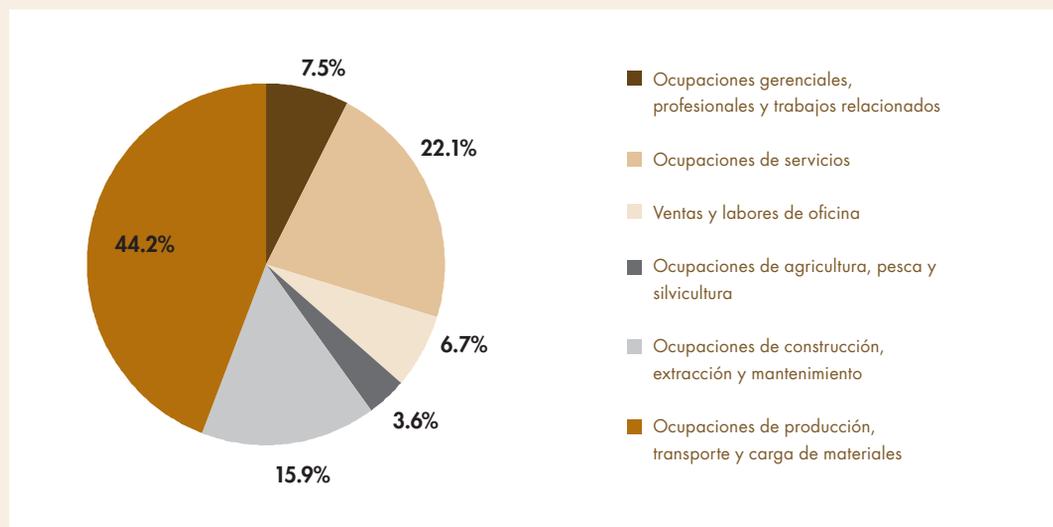
ciones económicas e industriales que se dan a partir de los años setenta, como una de las causas principales de dicha dispersión. (Gouveia 1994; Gouveia y Sáenz 2000; Massey y Capoferro 2008; Leach y Bean 2008; Zúñiga y Hernández-León 2005; Díaz McConnell 2008). Todos también concuerdan que las causas de esta dispersión geográfica son múltiples. Además de las mencionadas, se señalan cambios en las políticas migratorias y de seguridad de las fronteras México-USA, así como la búsqueda de lugares con mejor calidad de vida (Massey y Capoferro 2008; Leach y Bean 2008; Gouveia, Carranza y Cogua 2005). Por supuesto, la capacidad de la teoría de “causalidad acumulativa de la migración” para predecir las rutas de los migrantes comienza a operar una vez los migrantes en potencia se valen del capital social acumulado por aquellos que llegaron apenas unos meses antes. La disponibilidad de este capital social, así como del capital humano de individuos migrantes está, sin embargo, geográficamente diferenciada y

las comunidades y familias latinas más desfavorecidas son aquellas que se encuentran más alejadas de Omaha.

En Nebraska, ya sea lejos o cerca de Omaha, los migrantes encuentran las puertas abiertas al empleo. Sin embargo, para entrar y permanecer, a la gran mayoría de ellos se les exige una serie de condiciones que no solo influyen en su movilidad social, sino en su capacidad de organizarse en defensa de sus derechos. Entre estas condiciones se encuentran las de tornarse en una fuerza de trabajo maleable, dispuesta a cumplir con horarios impredecibles y aceptar mínimas protecciones laborales y beneficios. Viven bajo la constante amenaza de impulsos excluyentes por parte de grupos anti-inmigrantes o del Servicio de Aduana y Aplicación de la Ley de Inmigración, (“ICE” por sus siglas en inglés), que opera bajo el radar de muchas organizaciones nacionales.

La Figura 1 nos permite visualizar algunos aspectos del mercado laboral en el que se insertan los migrantes. Durante el período

Figura 1. Población hispanollatina de 16 años en adelante nacida en el extranjero por ocupación en Nebraska, 2005-2007



Fuente: Cálculos de Yuriko Doku para OLLAS basados en datos del American Community Survey 2005-2007.

2005-2007, la mayoría de los nacidos fuera de los Estados Unidos, de 16 años en adelante (44.2 por ciento), trabajaron en el área de producción, transporte y carga. Es necesario tener claro que, en el caso de Nebraska, producción significa principalmente producción en la devaluada industria de las empacadoras de carne la cual ofrece mínimas oportunidades de movilidad social. Pocos inmigrantes trabajan en transporte y carga. Otro 38 por ciento trabajó en servicios y en construcción. Estos tres nichos laborales se caracterizan por condiciones similares a las arriba mencionadas (Gouveia 2006).

A estas desventajas hay que sumarle los atributos individuales de la mayoría de los migrantes que tienden a asentarse en estos nuevos destinos, y que también condicionan su capacidad organizativa. La tabla 1 demuestra que la mayoría de los migrantes latinoamericanos de 25 años en adelante son relativamente de baja educación. Un 65 por ciento no ha terminado la “prepa” o bachillerato (*High School*). El porcentaje de la población latina en total, que no ha terminado el bachillerato, es un poco más bajo (50 por ciento). Sin embargo, su tasa de graduación universitaria no es mucho mejor que la de la población latina nacida fuera de los Estados Unidos (9 por ciento y 8 por ciento

Tabla 1. Nivel de educación de la población hispanollatina de Nebraska de 25 años en adelante, 2000 y 2005-2007

Educación	2000		2005-2007	
	Hispano/ Latino %	Hispano/Latino nacido en el extranjero %	Hispano/ Latino %	Hispano/Latino nacido en el extranjero %
MENOS QUE PREPARATORIA	53.4	71.8	49.6	64.7
GRADUADO DE PREPARATORIA	21.5	14.4	24.4	18.9
GRADUADO DE NIVEL TÉCNICO O CARRERA CORTA	17.1	7.5	16.6	8.6
GRADUADO DE UNIVERSIDAD	5.2	3.4	6.7	5.6
GRADUADO DE MAESTRÍA O DOCTORADO	2.8	2.9	2.6	2.2
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos de Yuriko Doku para OLLAS basados en datos del Censo de EEUU del 2000, Muestra Censal de Micro Datos de Uso Público (PUMS) y los estimados del American Community Survey 2005-2007.

respectivamente). Durante la mesa redonda, los líderes migrantes identificaron a la falta de suficiente educación (que incluye conocimiento de derechos y condiciones sociopolíticas), como una de las primeras y principales barreras para su integración social y cívica.

Ni era un trabajo en el que yo me iba a quedar, pero ese trabajo me estaba dando dinero para estar yendo a la escuela, pero tuve problema con, pus no con mi trabajo... con el seguro con el que estaba trabajando, tengo ya casi un año sin trabajar, o sea se te cierran muchas puertas.

(Entrevista realizada el 4 de diciembre del 2007)

Más que yo a mí me encanta participar con gente indígena igual que yo, porque nosotros los indígenas mucha gente nos hacen menos porque hablamos otro idioma, mucha gente dice no pus estos son nacos, estos son analfabetas. Pero se equivocan..."

(Entrevista realizada el 17 de noviembre del 2007)

El miedo, causado por actitudes anti-inmigrantes, las redadas, falta de papeles y climas laborales que no permiten alzar la voz y reclamar derechos, fue la segunda barrera más importante mencionada en este evento. *Para mayor información, favor de ver el Apéndice I de este reporte que incluye una relatoría de la mesa redonda.*

Por otro lado, la Tabla 1 también deja ver el proceso incipiente de diversificación socio-económica que parece estar experimentando la población proveniente de América Latina. En este caso se trata principalmente de nuevas olas migratorias con más en lugar de menos recursos y capital humano. Entre otros, profesionales colombianos, peruanos, venezolanos

y mexicanos provenientes de zonas metropolitanas están respondiendo a la demanda de mano de obra calificada la cual se va volviendo casi tan importante como la de mano de obra poco calificada (Gouveia and Powell 2005). Aún durante la crisis económica del momento, Nebraska es el segundo estado con menos desempleo en todo el país. Además, esta demanda de mano de obra calificada ha sido también fortalecida por las migraciones laborales que la preceden. La mayoría de estos profesionales se encuentra en Omaha. A través del estado se observa cómo se están convirtiendo en los nuevos 'líderes' de comunidades latinas y van ocupando espacios claves y de cierto poder en la nueva sociedad civil migrante. Este realineamiento de jerarquías de poder local tiene implicaciones importantes, algunas más positivas que otras. Sobre todo en cuanto a cómo ésta pueda afectar las oportunidades de liderazgo entre aquéllos procedentes de otras regiones y estratos socio-económicos menos privilegiados. El debido y más detallado análisis de estas implicaciones, así como las implicaciones provenientes de divisiones y diversidad por género, será retomado en futuras publicaciones.

En resumen, existe una serie de condiciones históricas y estructurales que le dan especificidad a lo que hoy nos ha dado por llamar "nuevos destinos" y a las dinámicas de inclusión-exclusión dentro de ellos. En el próximo listado hacemos un primer intento por resumir las características generales y fuerzas que parecen estar condicionando el surgimiento de nuevos destinos. Es necesario aclarar qué estas fuerzas se manifiestan de con mayor o menor intensidad, dependiendo si son espacios urbanos o no-urbanos. Concluimos este capítulo con una mirada algo más detallada a Omaha, la ciudad donde se llevó a cabo la mesa redonda pertinente a este proyecto, y epicentro

de una sociedad civil migrante en Nebraska actualmente en construcción.

- Éxodo de jóvenes, envejecimiento y alta movilidad de la población (Drozd and Deichert 2008).
- Espacios rurales cuya antigua base productiva, conformada por pequeñas fincas y pequeños negocios, sufre un desmantelamiento sucesivo desde la postguerra. El proceso se acelera bajo el modelo neoliberal y la competencia global que afecta a industrias como la agro-alimentaria (Gouveia 2005).
- Espacios no-metropolitanos, o al interior de enclaves étnicos, transformados en plataformas propicias para industrias re-estructuradas y con procesos laborales devaluados. Es el caso de las fábricas emparadoras de carne que constantemente reclutan y se nutren de una fuerza laboral migrante latinoamericana y, más recientemente, de refugiados provenientes de África (Semple 2008).
- Desmantelamiento de sistemas de bienestar social y privatización y encarecimiento de muchos de estos servicios, tales como salud (Carter 2008).
- Pequeñas comunidades y áreas racialmente homogéneas y con culturas políticas conservadoras donde germinan prácticas y discursos excluyentes hacia minorías étnicas y raciales (Vogt *et. al.* 2006).
- Lugares urbanos y rurales cuya memoria migratoria es selectiva y donde nunca se consolidó una base fuerte de organizaciones de migrantes, antiguos o recientes.

- Bajo costo y relativamente alta calidad de vida (vivienda abundante, bajos índices de violencia y presencia de pandillas, amplios espacios libres, buenas escuelas) (Gouveia y Stull 1997).
- Ausencia de suficientes recursos y voluntad política por parte del estado para facilitar la incorporación de la población migrante y no-migrante bajo modelos de desarrollo sostenibles y condiciones de igualdad social y cultural.
- Creciente activismo legislativo sobre leyes, ordenanzas y otras políticas anti-migrantes (Hammel 2009; Ferak 2009).
- Presencia creciente de organizaciones no-gubernamentales y de fe que ofrecen servicios y asumen la defensa de los derechos de migrantes. El trabajo de estas ONG's se realiza desde perspectivas que van desde incluyentes hasta paternalistas y poco participativas (Garbacz 2008).

Omaha: Una nueva comunidad migrante en el Medio Oeste

Omaha, Nebraska es parte del medio-oeste de los Estados Unidos. A solo una hora en avión de Chicago, Illinois, su historia migratoria se asemeja a la de esa ciudad. Como en otras partes del país, los descendientes de previas olas migratorias tanto celebran como denuncian a los nuevos “extranjeros” en Nebraska. Alemanes, checos, polacos, lituanos, irlandeses y una gran población de italianos, así como un número relativamente pequeño de familias mexicanas, le dieron a Omaha su carácter urbano y multiétnico.

Al final de la década de los setenta, trabajadores de los rastros de ganado, de descen-

dencia europea en su mayoría, comenzaron a abandonar la industria, al mismo tiempo que la industria comenzaba a abandonarlos a ellos y a los centros urbanos donde se fortalecían sus sindicatos. Este era el caso de Omaha. Unos diez años más tarde, los nuevos y grandes conglomerados tales como Tyson (antes IBP, Cargill y ConAgra), consolidan su control sobre este mercado mundial. Estas compañías encabezan el éxito hacia comunidades rurales y re-organizan la producción de la carne bajo el techo de grandes fábricas semi-automatizadas. Hoy, miles de trabajadores procesan miles de cabezas de ganado al día y las empaacan en pequeñas cajas para facilitar su distribución global. De ahí el nombre de *'meatpacking plants'* o empacadoras de carne (Gouveia 1994; Stull and Broadway 2004).

Con el propósito de asegurarse una fuerza laboral barata, las compañías lanzaron una amplia campaña de reclutamiento de trabajadores dispuestos a trasladarse desde destinos migrantes tradicionales, y desde sus comunidades de origen, a pequeñas comunidades en medio de estas frías y extensas llanuras. Comunidades como Lexington, Nebraska, experimentaban un intenso proceso de despoblamiento. A nivel del estado, de un total de 93 condados, 83 perdieron población en la década de los ochentas. Aunque al principio se reclutaban refugiados asiáticos, el blanco de las campañas de reclutamiento, apoyadas por gobiernos locales y estatales, pronto se convirtió en inmigrantes latinoamericanos. Estos presumían estar dispuestos a salir de destinos tradicionales como Los Ángeles, California, y en constante huída de comunidades de origen y destino donde los riesgos a mayor vulnerabilidad social y laboral eran relativamente mayores a los que encontrarían en nuevos destinos con una gran demanda laboral. La ley de amnistía de 1986 y el TPS (estado de protección

temporal por sus siglas en inglés) les había proporcionado permisos de trabajo a muchos, pero muchos otros eran contratados sin ellos (Gouveia y Stull 1995).

Sin embargo, hacia finales de la década de los noventas, muchas de estas familias mexicanas, guatemaltecas y salvadoreñas que habían llegado primero a comunidades rurales de Nebraska, comenzaron su propio proceso de migración hacia Omaha y otras ciudades. Buscaban sobreponerse, una vez más, a las barreras que estas plataformas rurales imponían a su movilidad social. Los viejos y nuevos inversionistas de la industria de carne tomaron nota de este contra-flujo y retornan con los trabajadores al viejo corazón del distrito de la carne en Omaha. Hoy hay más de 17 fábricas grandes y pequeñas de procesamiento de carne en Omaha y en comunidades adyacentes, que se suplen de miles de trabajadores inmigrantes latinoamericanos que residen en los enclaves urbanos abandonados por los europeos que se fueron en busca de los suburbios en la parte oeste de la ciudad.

La combinación de factores discutidos en este capítulo ha ido abonando el terreno donde surgen, se sostienen y mueren diferentes tipos de organizaciones e intentos de incorporación cívica y política de los nuevos migrantes. La primera pregunta que examinamos durante la mesa redonda que realizamos en Omaha fue: ¿cuáles han sido los mayores desafíos y oportunidades que los inmigrantes latinoamericanos enfrentan en sus comunidades locales durante el proceso de integración? Las respuestas que recoge la Relatoría adjunta sirven para constatar la importancia de estos factores y captar otros desde las voces mismas de los líderes migrantes que participaron en ese evento.

En los próximos dos capítulos examinamos la evidencia de una sociedad civil migrante desde diferentes ángulos. El capítulo

dos, escrito por Jonathan Benjamin-Alvarado, relaciona el crecimiento demográfico con algunos indicios de integración y movilización política de los migrantes y latinos en general. El capítulo que le sigue, escrito por Lourdes Gouveia, examina esta evidencia desde una perspectiva histórica y a través de tres mo-

mentos claves en el desarrollo reciente de esta sociedad civil migrante. Concluimos con un breve epílogo que sirve también de introducción a la relatoría sobre la mesa redonda de Omaha de diciembre de 2007 que acompaña a este documento. La relatoría se encuentra en un apéndice al final.

UN PRIMER VISTAZO: EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE Y SU IMPACTO EN LA INTEGRACIÓN Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA

Jonathan Benjamin-Alvarado¹

La pequeña presencia latina (más que nada mexicana) se establece en Omaha de 1880 en adelante, cuando los trabajadores de la red de ferrocarriles mexicana fueron contratados para trabajar en la Compañía de Ferrocarriles Union Pacific (Unión Pacific Railroad). Como secuela al Programa Bracero, en la primera época de la década de los setentas, hubo un pequeño incremento en el número de trabajadores mexicanos en las fábricas empacadoras de carne en Omaha. Por esta razón, Gouveia y sus colegas han caracterizado a Omaha como un destino re-emergente para los inmigrantes mexicanos, y un nuevo destino para los inmigrantes de Centro y Sudamérica (Gouveia, Carranza y Cagua, 2005). De acuerdo a cálculos aproximados del Censo de los Estados Unidos en el 2007, un 35.2 por ciento (46,681) de los 132,477 latinos residen en el condado de Douglas. Los latinos ahora representan el 9.4 por ciento de la población del condado. La población latina tanto en el condado como en el estado creció un 310.6 por ciento y un 258.3 por ciento respectivamente entre 1990 y 2007. La Agencia del Censo estima que de la población latina, casi un 42.4 por ciento del condado de Douglas y un 40.9 por ciento del Estado de Nebraska son de origen latinoamericano.²

A pesar de cualquier cambio que ocurra en la política de inmigración, las proyecciones más conservadoras de los latinos como porcentaje total de la población de Nebraska, indican que la proporción se va a triplicar en los próximos 25 años. La tabla 2 (abajo) muestra las proyecciones de la población hispana/latina basada en los cálculos del censo de 2005. Los observadores que están en contacto directo y constante con la comunidad opinan que la población va a avanzar a un ritmo mucho más acelerado de lo que el censo pueda captar. No obstante, las estadísticas muestran, acertadamente, que esta población va a formar una parte creciente de la población total del estado.

En los últimos quince años, la base económica y socio-cultural de la población latina se ha estado consolidando en la zona del Sur de Omaha (South Omaha), el viejo distrito de las empacadoras de carne ubicada en la zona sureste de la ciudad. La población migrante ha revitalizado exitosamente una comunidad previamente moribunda. En los primeros años de la década de los setenta, se cerraron las puertas de los corrales de ganado y las viejas fábricas de carne. Asimismo, comenzó un éxodo (hacia los suburbios del oeste de la ciudad) de la que había sido la primera ola de trabajadores euro-

Tabla 2. Proyecciones para el crecimiento de la población hispana/latina y para la población general de Nebraska, 2005-2030

Año	Población hispana/latina	Porcentaje latino de la población total	Población total de Nebraska
CENSO 2000	94,425	5.5	1,711,263
2005 EST.	119,167	6.8	1,748,417
2010	146,843	8.2	1,786,940
2015	177,501	9.7	1,826,614
2020	212,307	11.4	1,863,112
2025	252,241	13.3	1,894,301
2030	296,282	15.4	1,920,528

Fuente: Programa de Estimaciones de Población (Population Estimates Program), Censo de EEUU. Elaborado y preparado por Jonathan Benjamin-Alvarado, OLLAS, Universidad de Nebraska en Omaha (Noviembre 2007).

peos de las empacadoras de carne. Como consecuencia de esta migración interna, quedaron casas dilapidadas y negocios abandonados en toda la zona Sur de Omaha. Hoy en día, la actividad en esta zona comercial es ajetreada y bulliciosa, revitalizada por negocios en manos de latinos. Numerosas organizaciones pro-inmigrante no-gubernamentales, dedicadas tanto al apoyo de los negocios de los latinos como el desarrollo del empresario, han prosperado. Entre estos cambios, encontramos la primera Cámara de Comercio Hispana en el estado de Nebraska, la Corporación Latina Comunitaria de Desarrollo en los Llanos Centrales (Midlands Latino Community Development Corporation) y la primera incubadora de micro-empresas latina del Centro Juan Diego (Juan Diego Center), que forma parte de Caridades Católicas (Catholic Charities), una organización religiosa. Además,

la ciudad de Omaha ha realizado un esfuerzo paralelo para hacer resaltar la Calle 24 como un destino comercial modelo, a través de fondos federales para los gobiernos estatales y locales que promueven programas culturales tales como la celebración y desfile del Cinco de Mayo y otros eventos similares comunitarios y religiosos.

Según la tabla 3, de acuerdo con la última documentación existente, el 68 por ciento de los latinos nacidos fuera del país y un 57 por ciento de todos los latinos, residían en el Sur de Omaha entre el 2001 y el 2005. También, de esta tabla se deduce, que comparado con el año 2000, esta población había expandido su base socioeconómica más allá del Sur de Omaha y se había mudado a barrios adyacentes con más diversidad étnica.

De la misma manera en que se observa un crecimiento de la población latina, que se

hace cada vez más visible en áreas antes no pobladas, crece la hostilidad en su contra. Pequeños grupos nativistas, cada vez más vociferantes y organizados están al frente de esta campaña anti-inmigrante. Los políticos, tratando de llevar la batuta y de probar su postura anti-inmigrante, se han aliado a ellos, y descarada y abiertamente apoyan las barreras reales y simbólicas a la integración cívica y social. En los últimos dos años, los senadores del estado y miembros del consejo municipal han deseado poner en vigor leyes duras, al estar fomentando “soluciones” locales de carácter legal al problema de la inmigración. Un ejemplo ilustrativo es la Propuesta de Ley 963 introducida por el Senador Mike Friend en la Segunda Sesión de la Legislatura Unicameral de Nebraska durante la Centésima Asamblea Legislativa del 2007-08, a instancias del gobernador de Nebraska, Dave Heineman. El proyecto de ley proponía asignar beneficios locales y estatales únicamente a ciudadanos nor-

teamericanos. Debido a los ya engorrosos requisitos para obtener beneficios en este estado, los opositores a la iniciativa indican que es un intento ambiguo de dismantelar la llamada “Nebraska Dream Act” del 2007 por parte del Gobernador.³ Esta propuesta fue aprobada por la Asamblea, a pesar del veto del Gobernador, y concede a todos los graduados de Nebraska la matrícula universitaria estatal sin importar su estatus migratorio. Posteriormente, y por encima de las estrepitosas y ruidosas objeciones del Gobernador, el proyecto de ley 963 no recibió el visto bueno del Comité Judicial de la Asamblea.

Estos acontecimientos constituyen un desafío a una eventual integración de inmigrantes latinos. También pueden desencadenar numerosos esfuerzos de movilización de parte de los mismos inmigrantes aunque los resultados sean dispares o desiguales y no siempre proporcionales al creciente número de latinos. Estos esfuerzos se pueden agrupar

Tabla 3. Población hispanollatina en el Condado de Douglas, NE, por área de concentración, 2001-2005

	2000					2001-2005						
	Noroeste	Suroeste	Noroeste	Suroeste	Total	Noroeste	Suroeste	Noroeste	Suroeste	Total		
			Sur de Omaha	Resto del Sureste				Sur de Omaha	Resto del Sureste			
POBLACIÓN LATINA	8.5	10.1	16.0	58.1	7.3	100	10.2	11.0	15.6	56.9	6.3	100
POBLACIÓN LATINA NACIDA EN EL EXTRANJERO	5.9	6.8	12.4	69.9	5.0	100	6.0	9.2	12.6	67.9	4.3	100

Fuente: Cálculos de Yuriko Doku para OLLAS basados en el Censo de EEUU, 2000, PUMS y 2001-2005 ACS: Área de Muestra Censal de Micro Datos de Uso Público (PUMA), 5 por ciento PUMA 901, 902, 903, y 904. Nota: El Sur de Omaha se define como el territorio que comprende los códigos postales 68105, 68107 y 68108.

en tres categorías: 1) electoral; 2) un compromiso cívico en espacios públicos; 3) asistencia legal y 4) movilización laboral. En el reporte de la Relatoría de la mesa redonda celebrada en Omaha, que encontramos en los Apéndices I y II, los inmigrantes añaden sus propias voces a estas expresiones de movilización política y a los obstáculos a los que le tienen que hacer frente.

Representación electoral: Hasta la elección de Mark Martínez como miembro de la Junta Directiva de las Escuelas Públicas de Omaha en el 2004, no había representación latina alguna en ningún nivel gubernamental. Todos los representantes electos de la comunidad del Sur de Omaha eran blancos. Estos, más que nada, representaban lo que quedaba de las históricas comunidades centroeuropeas y de Europa del Este que hasta poco predominaba en el Sur de Omaha. Aunque el nivel de los habitantes latinos estaba por encima de un 50 por ciento en algunos precintos del Distrito Electoral 4 (el área que abarca casi todo el Sur de Omaha), el número de latinos que tenían el derecho al voto era bajo. Además, por parte de las organizaciones políticas partidistas o sesgadas de los grupos establecidos, hubo tímidos esfuerzos para atraerlos o para movilizar a los votantes latinos en Omaha. El agravante es la falta de candidatas latinas viables.

Ya para el 2006, de la población total latina estatal mayor de 18 años, menos de la mitad (47 por ciento) poseía la ciudadanía estadounidense, lo que minimizó el impacto electoral de lo que significaba un gran crecimiento de la población latina de Nebraska. Asimismo, esta tendencia reflejaba el patrón nacional de una creciente divergencia entre el total de la población hispana y el número de los votantes hispanos (Ayón 2006). De este punto, nace una serie de preguntas sobre dónde y cómo este

segmento de la población latina manifiesta y articula sus intereses políticos y sociales sin considerar su estatus como inmigrantes y hasta qué punto sus derechos civiles y humanos básicos son susceptibles a debate. Casi un 85 por ciento de los latinos menores de 18 años son ya ciudadanos norteamericanos y sin duda su creciente presencia se hará sentir en el campo laboral o de trabajo y en las urnas en el siglo XXI (Benjamin-Alvarado 2006).

De hecho:

- Más latinos se están postulando y están siendo electos para cargos en el sector público. En 2008, Rebecca Barrientos Patlan, una latina de segunda generación residente del Sur de Omaha, se presentó como candidata para un escaño del Distrito 5 (área sur de Omaha-Bellevue) de la Legislatura del estado de Nebraska. El senador Don Priester, representante de dicho distrito, no podía ser reelecto por las restricciones estatales a la reelección. Barrientos Patlan pertenece al partido Republicano y es la primera latina postulada para la Legislatura del estado. No tuvo éxito y queda por saber por qué su campaña no tuvo resonancia con los latinos y/o los residentes del distrito. Por otra parte y en el mismo período electoral, Rebecca Valdez, también perteneciente a una segunda generación latina, se postuló y ganó un escaño en la Junta Directiva de Educación del Estado de Nebraska.

- El número de votantes latinos (ciudadanos estadounidenses de mayor de 18 años) se cuadruplicará para el año 2030. Este crecimiento no es lo suficientemente grande para que “desborde” al resto de los votantes del estado, como algunos nativistas y expertos afirman, pero ciertamente, será su-

ficiente para darle un giro a una posible reñida elección en todos los niveles en el estado de Nebraska.

- Aunque los electores latinos se registraron en números menores que la población total de latinos de Nebraska (latino – 47 por ciento, total – 69 por ciento), acudieron a las urnas en números más altos que la elección general del 2004 (78 por ciento). Las elecciones recientes muestran que cobraron una fuerza aún más significativa.
- El voto latino de Omaha, como se mostrará en la próxima sección, ha exhibido una fortaleza inesperada y se estima que fue decisiva en el segundo Distrito durante la Elección Presidencial y en las elecciones electorales para alcalde de Omaha en el 2009.

El compromiso cívico en espacios públicos: Una de las manifestaciones más públicas expresadas por los nuevos inmigrantes en cuanto al proceso político se evidenció, no en las urnas, sino en la participación de casi 15,000 latinos y sus partidarios en una marcha a favor de la reforma migratoria que se llevó a cabo en el centro de Omaha, el 10 de abril del 2006. La marcha, que tuvo lugar a lo largo del país en muchos nuevos destinos de tamaño mediano, fue organizada por una coalición informal de inmigrantes, instituciones latinas y de asistencia a los latinos de la comunidad. En análisis posteriores, generalmente se ha considerado esta marcha como el de un esfuerzo independiente no representativo de un movimiento social más amplio (Benjamin-Alvarado, DeSipio y Montoya 2009; Barreto et al 2008). La próxima sección, al igual que la de las voces de los inmigrantes, incluida en el reporte de la Relatoría, revela una gama más

amplia de acciones de movilización de inmigrantes en espacios públicos.

Asistencia legal: Los nuevos inmigrantes no se han eximido de organizar protestas o apoyar leyes que los afecten directamente y de varias maneras. Sin temer la fuerte presencia de la policía estatal en el capitolio del estado y dentro de la misma sala de audiencia, algunos trabajadores hasta han llegado a admitir su condición de indocumentados mientras ofrecían su testimonio en audiencias. Este fue el caso el año pasado y en particular durante la sesión legislativa y la audiencia del presente año, que tuvo lugar en Fremont, Nebraska. En ésta, se introdujo y se rechazó la primera reglamentación u ordenanza anti-inmigrante. (Véase Capítulo 3).

Movilización laboral: El Sindicato Unido de Trabajadores del Comercio y Alimentos (UFCW, por sus siglas en inglés, Local No. 271) con sede en Omaha, ha sido el promotor principal de los trabajadores en la empacadora de carne en Omaha y en el centro de los Estados Unidos. La UFCW convocó una reunión nacional en Omaha en octubre de 2007, para destacar los abusos a los trabajadores a raíz de los acontecimientos sucedidos en las masivas redadas de las empacadoras de carne de la compañía Swift en la región del Medio Oeste realizadas por los agentes federales del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (Immigration and Customs Enforcement, ICE) perteneciente al Departamento de Seguridad Interna) que tuvieron lugar en diciembre de 2006. Este enérgico apoyo público a los inmigrantes, hacia los documentados e indocumentados, representa una ruptura, no una continuidad ante la postura sobre la inmigración que ha sido la jugada de los sindicatos durante las últimas décadas. El nuevo enfo-

que fue dictado por el dramático cambio que sucedió el 16 de febrero del 2000, cuando la AFL-CIO, a quién pertenecía la UFCW, endosó una política de amnistía hacia los trabajadores indocumentados. Como se explica en la próxima sección, el hecho de que dicho evento tuvo lugar en Omaha tuvo mucho que ver con los 10 años de trabajo realizado por las organizaciones laborales cuyas tácticas tenían como base las estrategias laborales empleadas por las organizaciones de inmigrantes. Este esfuerzo no solo comenzó a gestarse fuera de los sindicatos, sino que superó de manera abrumadora los débiles esfuerzos que habían surgido para organizar una industria ya cambiada, donde los inmigrantes latinos ahora conforman la mayoría de su fuerza laboral (Gabriel 2008).

En buena medida, el espacio existente creado por los latinos en Omaha ha estado al margen de lo establecido en las instituciones sociales y políticas. Las oportunidades existentes para una integración legal, de parte de los inmigrantes latinos son o prohibitivas o simplemente no existen. Esto se debe, más que nada, a la naturaleza indiferente de las leyes federales de inmigración de los Estados Unidos y a las políticas públicas. Pero como Smith y Bakker (2008) establecen, los inmigrantes “se resisten a la vez que, políticamente, preten-

den construir nuevos espacios para practicar una ciudadanía que cruce las fronteras”. Las estadísticas sobre los latinos continuarán creciendo, y el impacto político se sentirá, aunque no siempre sea proporcional o paralelo a este aumento. Es mejor examinar, con la lupa del tiempo, este sube y baja de la integración política y cívica en Omaha y la dinámica de inclusión-exclusión que la condiciona. (Lourdes Gouveia realiza dicho análisis en el Capítulo 3).

NOTES

- 1 Lourdes Gouveia contribuyó un material adicional para este capítulo con la asistencia de Yuriko Doku.
- 2 Los cálculos de OLLAS, hechos por Yuriko Doku, están basados en la Encuesta de la Comunidad Americana 2007 (American Community Survey) y el Resumen de 1990 del Censo de los Estados Unidos, Resumen Archivo 1 (100por ciento), Oficina del Censo de los Estados Unidos. Los cálculos han sido redondeados hacia la decena ascendente más próxima.
- 3 Martha Stoddard, “Nebraskans speak out against effort to deny benefits to illegal immigrants”, *Omaha World Herald*, (21 de enero del 2008) Edición en línea. www.omaha.com

TRES MOMENTOS FORMATIVOS DE UNA NUEVA SOCIEDAD CIVIL MIGRANTE EN OMAHA, NEBRASKA

Lourdes Gouveia

Omaha ofrece un contexto más propicio para el surgimiento de una sociedad civil migrante que el que encontramos en áreas no-metropolitanas del estado. Su historia de sindicatos dentro de las grandes mataderos, lideradas por los viejos inmigrantes europeos durante la mitad del siglo pasado, se asemeja a la historia política de Chicago. Sin embargo, su escasa población total, y latina en particular, entre otros factores, nunca permitió que surgiesen espacios tan importantes para la organización y capacidad de movilización étnica y migrante como se observa en la historia de Chicago (Gzesh 2007). Como el capítulo anterior deja claro, la explosión demográfica y diversidad de inmigrantes de primera, segunda y tercera generación, empieza a tener efectos positivos en la construcción y efectividad de estas organizaciones.

El desarrollo reciente de una nueva sociedad civil migrante latina/latinoamericana en Omaha, y en general en Nebraska, podría dividirse en tres momentos de fechas aproximadas y bajo combinaciones de actores sociales más o menos discernibles. El primer momento se ubica hacia la segunda mitad de los años noventa cuando el incremento de la población inmigrante comienza a hacerse sentir en las

instituciones principales de las comunidades de nuevos destinos. El segundo comienza a principios de la década del 2000 y nos lleva hasta el año de las grandes marchas de los inmigrantes en el 2006. El tercero comienza al concluir las marchas y nos lleva al presente.

Primer momento. (Mediados a finales de los 90). Viejas organizaciones civiles y nuevos líderes migrantes

Las organizaciones étnicas siempre han jugado un papel importante en la incorporación política de nuevos migrantes en los Estados Unidos (Portes, Escobar y Arana 2008). Como sugerimos anteriormente, Nebraska no contaba con una fuerte presencia de dichas organizaciones. Los mexicano-americanos de segunda y tercera generación participaron en el movimiento Chicano de los años sesenta, pero la escala del movimiento era proporcional a su pequeña y homogénea población. Sin embargo, este activismo produjo al menos tres organizaciones muy importantes en los años 70 que continúan vigentes: Chicano Awareness Center (hoy Latino Center of the Midlands), Nebraska Association of Farmworkers (hoy conocida simplemente como NAF), y Nebraska

Mexican-American Commission, la cual es designada por el gobernador del estado. El deseo de luchar por el respeto a la identidad cultural y por los derechos de la población mexicana que había sufrido años de exclusión social y ciudadana, fueron las fuerzas motivadoras que dieron origen a estas organizaciones. Sin embargo, como sucedió en el resto de los Estados Unidos, y como mencionamos en el informe adjunto, al ocazo de los movimientos sociales de los sesenta, estas organizaciones fueron transformándose poco a poco en agencias de servicios sociales, muchas veces de corte asistencialista.

Para principios de los noventa, estas organizaciones étnicas fueron sorprendidas por una ola repentina de clientes cuyas características socio-demográficas distaban mucho de su clientela tradicional. Hacia finales de los años ochenta, esta clientela estaba compuesta principalmente de ciudadanos, hijos o nietos de viejos inmigrantes Mexicanos. Un segmento más pequeño lo constituían experimentados inmigrantes temporales agrícolas o exiliados del Programa Bracero. Los que ahora tocaban sus puertas tenían poco conocimiento del inglés y del sistema de derechos o instituciones que podrían defender esos derechos. Las transformadas organizaciones latinas tampoco estaban preparadas para asumir esta nueva ronda de luchas. Entre otras cosas, el desmantelamiento del estado benefactor resultó en la expansión de organizaciones no gubernamentales como United Way o Salvation Army. Estas se convirtieron en las fuentes principales de recursos para las poblaciones vulnerables y las organizaciones que las atendían. Los sesgos asistencialistas de muchas de estas organizaciones, y el desempolvamiento de paradigmas 'asimilacionistas' que el movimiento Chicano había tratado de desbancar, se empezó a hacer evidente en las nuevas normativas y documen-

tos de estas viejas organizaciones. La memoria institucional sobre luchas por la incorporación cívica y política de los más excluidos, así como de las experiencias migratorias, se empezaba a desvanecer.

El rol de la iglesia fue fundamental en este primer momento, aun cuando no fue en todas partes y sólo fue de algunas iglesias. En Omaha, La iglesia de la Virgen de Guadalupe, fundada en 1944 por mexicanos provenientes de la primera ola inmigratoria del siglo pasado, tomó la delantera y asumió un rol importante en la integración de los inmigrantes en esa ciudad. Inicialmente sus acciones también asumieron una perspectiva predominantemente asistencialista (Arbelaez 2007). Sin embargo, bajo la dirección de un padre irlandés progresista, Damián Zurlein, quien fue enviado por el obispo a México a aprender español, es asignado a su regreso como el párroco la Iglesia de Guadalupe del sur de Omaha en 1990. Surge así una nueva etapa de activismo en defensa de los derechos laborales de los inmigrantes de las empacadoras. Es ésta Iglesia la que en 1998 facilita la contratación del primer inmigrante latinoamericano como organizador comunitario de *Omaha Together One Community*, (OTOC), una organización ecuménica y multicultural fundada en 1992. Esta estrategia será decisiva hacia el final de este primer momento formativo y a principios del próximo, cuando se dieron pasos agigantados hacia la organización de trabajadores en las empacadoras de carne y otras acciones de alta visibilidad (Gabriel 2008).

El aumento de la población migrante, las políticas anti-inmigrantes del estado y la resistencia de organizaciones de base ante ellas, se van mezclando con cierta combustibilidad hacia finales de este primer momento. La agencia federal de inmigración INS, por sus viejas siglas en inglés, escoge a Nebraska para pilotear

un operativo de control al interior del país que denominó “Operación Vanguardia” (Gouveia y Juska 2002). Por otro lado, organizaciones como OTOC en Omaha, y una nueva red por la defensa a los inmigrantes Iowa-Nebraska, que surge en el seno del “*Nebraska Appleseed Center for Law in the Public Interest*” (Centro Appleseed de Nebraska para Leyes en el Interés Público), lanzan nuevas iniciativas que llevan a fortalecer los lazos entre líderes y organizaciones dentro y fuera de cada estado. OTOC acumula triunfos impresionantes bajo la dirección de su organizador guatemalteco, como son la formación de ligas de fútbol, comités de trabajadores en las fábricas empacadoras de carne en Omaha y Council Bluffs, Iowa, y una campaña para exigir un tratamiento digno y eficaz en las oficinas de inmigración de esa ciudad. La campaña usó tácticas como la de inundar los buzones de correo y bloquear las puertas de las oficinas locales de los representantes del senado e inmigración, con más de 10,000 postales exigiendo una reforma migratoria y derechos laborales (Gabriel 2007).

Este momento culmina cuando los comités de trabajadores de las fábricas empacadoras de carne lanzan una campaña mediática y convocan al gobernador, Mike Johanns, a una reunión en el sótano de la Iglesia de Guadalupe. Los trabajadores, recién entrenados para hablar en público y conducir reuniones con una disciplina extraordinaria, rindieron testimonio ante el gobernador sobre los abusos que sufren en las fábricas empacadoras de carne. Los participantes no se quedaron en las quejas y llegaron armados con una serie de exigencias concretas que fueron reportadas ampliamente por la prensa local. Por primera vez, la población anglosajona de Nebraska se vio obligada a enfrentar las condiciones bajo las cuales estos trabajadores producían el alimento más identificado con su identidad cultural, la carne. Para

muchos, las violaciones de derechos laborales y civiles fueron causa de sorpresa y hasta de horror. Estos acontecimientos parecían indicar que el proceso formativo de las organizaciones civiles migrantes había entrado en una etapa de inevitable progreso. Como veremos, este momento no duró mucho tiempo

Segundo momento (2000-2006). Triunfos multiétnicos y antesala de contra- golpes nativistas

Los triunfos que empiezan a gestarse en el período anterior se consolidan durante este período y son quizás los más importantes en la historia reciente de esta sociedad civil migrante. Como resultado de su reunión con los comités de trabajadores, el gobernador emitió su histórica “declaración de los derechos de los trabajadores de las empacadoras.” El primer artículo de dicha declaración, es el derecho a organizarse en sindicatos. La legislatura de Nebraska le añadió vigor a la declaración al convertirla en ley y añadir el requisito de nombrar a un inspector para monitorear su cumplimiento. Alrededor de la misma época, el gobernador Johanns designó a una comisión para estudiar los impactos de la Operación Vanguardia en la economía y sociedad de Nebraska. El informe final recalca su impacto negativo y contribuye al cese de este operativo para el año 2000.

Durante este período, la legislatura del estado aprueba una serie de leyes relativamente beneficiosas para los inmigrantes, incluyendo la versión local del ‘Dream Act,’ o ley que permite a los hijos de indocumentados acceder a las matrículas universitarias estatales (Gouveia 2006). Aunque no fue exitosa, cientos de trabajadores, algunos indocumentados, también rindieron testimonio público a favor de un proyecto de ley para otorgar licencias de

manejar a indocumentados. A estos logros se le sumaron victorias organizativas históricas de sindicatos en tres fábricas de carne donde predominaban inmigrantes indocumentados. Estos triunfos fueron producto de una alianza entre los comités de trabajadores inmigrantes Latinos y asiáticos, entrenados por OTOC, y el sindicato que domina este sector, el UFCW por sus siglas en inglés. Las iglesias y ONG de dirigencia Latina y no-Latina acompañaron a los sindicatos en estas luchas. Esta coalición, fortalecida con la presencia de iglesias de distintas etnias y denominaciones, organizó y participó en La Caravana de la Libertad, patrocinada por el AFL-CIO. De nuevo, parecía como que, no sólo las organizaciones Latinas, sino una creciente alianzas multiétnica y multisectorial, se transformaban en una nueva fuerza política importante.

Sin embargo, las redadas en las fábricas de carne reaparecieron, pisándole los talones a la victoriosa paralización de la Operación Vanguardia. El 5 de Diciembre del 2000, en el medio de una campaña para organizar un sindicato, el servicio de inmigración (hoy ICE, por sus siglas en inglés), entró en Nebraska Beef para arrestar y deportar a cientos de trabajadores en víspera de las fiestas navideñas.

Las elecciones federales y estatales del 2004 y 2006, auguraban un cambio todavía más ominoso en el clima político. La cada vez más visible presencia de los Latinos en comunidades locales, escuelas e incluso suburbios, así como en espacios públicos que antes no ocupaban, se fue haciendo cada vez más incómoda para grupos nativistas. Estos grupos nativistas también empezaron a formar sus propias organizaciones por primera vez en el estado y a ocupar espacios públicos que nunca habían ocupado. Candidatos electorales, que sólo años antes abogaban por los derechos de los inmigrantes, y reconocían públicamente la

necesidad de esta mano de obra, comenzaron a oír estas voces y a apoyar proyectos de leyes anti-inmigrantes, tanto a nivel federal como estatal (Gouveia 2006).

Tercer momento (2006 al presente).

Marchas y políticas locales anti-inmigrantes: ¿retorno a la invisibilidad?

El tercer momento en el desarrollo de una sociedad civil migrante en Omaha lo marcan las grandes marchas de la primavera de 2006. La pregunta que muchos se han hecho desde ese entonces, y que está lejos de tener una respuesta definitiva, es si estas manifestaciones públicas sirvieron más que nada para acelerar el clima de políticas anti-migrante a las que las marchas mismas estaban respondiendo. O, si por el contrario, la impresionante coalición que se consolidó durante estas marchas, ha permitido fortalecer la formación de organizaciones inmigrantes y su incorporación cívica en localidades de destino.

Factores imprevistos, más allá de los asociados con nuevos destinos que mencionamos en el primer capítulo, retardan el desarrollo de organizaciones sustentables. Un factor sobresaliente es el perenne problema de los grupos conformados por voluntarios. Con pocas excepciones, el liderazgo de las marchas del 2006 se retiró a sus “verdaderas” ocupaciones. Muchos, ante el peligro de perder lo que ya de por sí son trabajos muy precarios y a los cuales habían faltado para participar en ellas. A esto se suman factores como el clima de miedo que se desató con aún más ferocidad a partir de esa primavera del 2006. Todo esto produjo un profundo sentido de resignación que fue expresado claramente por los participantes de la mesa redonda en Omaha. Un participante, señalando que la mayoría de los esfuerzos de organización cesaron después de las marchas,

y que éstas no produjeron el resultado deseado, exclamó: “Todos gritamos: ¡Sí se puede! ¡Sí se puede! Pero no pudimos.” Un pesimismo similar u optimismo cauteloso es expresado por académicos y otros analistas del evento (ver el Capítulo 2 y también Benjamin-Alvarado, DeSipio and Montoya 2009). Otros, escribiendo desde destinos más tradicionales, parecen ser más optimistas (Bada, Fox y Selee 2006; Shannon 2007).

Lo que parece estar claro es que estas trayectorias de integración cívica están lejos de seguir una línea evolutiva predecible, que va de menos a más movilización, o de menos a más ocupación de espacios públicos. Lo que observamos hasta ahora es un vaivén de esfuerzos y de momentos de confusión y desorganización seguidos de otros de gran movilización. Las fuerzas excluyentes, constituidas por redadas, el miedo, trabajos precarios y la falta de poder y capacitación de organizaciones migrantes son poderosas. Las voces de los migrantes, plasmadas en la Relatoría de la mesa redonda, no dejan lugar a duda. Por otro lado, a estas fuerzas se les enfrentan otras, a veces igualmente coyunturales, como son un cambio en el mapa electoral de la ciudad, que dispara nuevos esfuerzos organizativos y cataliza nuevas formas de participación cívica. Como muestra de esta constante e irresuelta lucha entre fuerzas excluyentes e incluyentes, revisemos los últimos indicadores de movilización electoral y legislativa.

Las históricas elecciones presidenciales de 2008, abrieron un espacio de participación cívica inesperado a la población Latina, especialmente a nuevos ciudadanos que votaban por primera vez en elecciones presidenciales en este país. Nebraska es uno de dos estados que permite que se dividan sus votos electorales por distritos (el otro es el estado de Main). El distrito dos, comprendido principalmente por

Omaha, rompió filas con el resto del estado y le dio un voto electoral adicional a Barack Obama. Estimados iniciales ya sugerían que el voto Latino fue decisivo. En los precintos de gran concentración Latina, la votación aumentó entre 10 por ciento y 15 por ciento (Benjamin-Alvarado, comunicación personal). Este tipo de movilización electoral no se limitó a aquellos que podían votar. Padres y madres de familia indocumentados, participaron junto a sus hijos ciudadanos en esfuerzos para exhortar a los latinos a votar (Gouveia, observaciones de campo, Octubre 2008)

Por otro lado, en enero del 2009, la legislatura de Nebraska introdujo más de una docena de propuestas de leyes anti-inmigrantes. Las propuestas son copias fieles de leyes en estados como Arizona que han hecho obligatorio el uso del sistema de verificación electrónica del estatus migratorio de todos los empleados (E-Verify en inglés). El Senador Karpisek de Lincoln, Nebraska, re-introdujo, de nuevo a nombre del Gobernador Heineman, la propuesta de ley que niega beneficios públicos a indocumentados y que había sido derrotada en la sesión anterior (ver Capítulo 2). A esto se le sumaron resoluciones exhortando a comunidades y cuerpos policiales locales a firmar acuerdos con “ICE” para facilitar redadas y deportaciones de indocumentados.

En las reuniones regulares de organizaciones como lo Cámara de Comercio Hispana en Omaha, se hizo evidente que ni las organizaciones encargadas de atender a los inmigrantes ni estos mismos, estaban enterados de estas leyes y mucho menos de sus consecuencias. Este aislamiento lingüístico y falta de canales importantes de información confiable, corroboran lo que los participantes de la mesa redonda en Omaha advertían eran unas de las principales barreras a su integración social y cívica.

Sin embargo, parecido a lo que sucedió durante las marchas, la comunidad latina en general se sintió aludida por las propuestas de leyes y los discursos anti-migrantes que las acompañaban. Este sentimiento compartido disparó una nueva ola de actividades y alianzas espontáneas organizadas con el fin derrotar estas leyes. En una próxima publicación detallaremos cómo una de estas alianzas, entre académicos y organizaciones de base migrantes, lideró esfuerzos para llenar el vacío de información y de capacitación cívica de nuevos actores sociales de base. En el salón de audiencias del Capitolio de Nebraska, se enfrentaron un número impresionante de jornaleros, trabajadores de los mataderos, la construcción y la limpieza, con miembros de los “Minutemen” y otras organizaciones nativistas locales. Aunque este tipo de movilización legislativa no fue del todo exitosa, sí

consiguió frenar varias propuestas, así como los aspectos más nocivos, de algunas de ellas. Este trabajo fue indudablemente nutrido por el que se venía haciendo desde las marchas, así como por la movilización electoral durante las elecciones presidenciales. Ambas experiencias repercutieron también en las elecciones para alcalde de Omaha que se celebraron unas semanas antes de concluir este documento. Los latinos salieron nuevamente a votar y, junto a la comunidad afro-americana, contribuyeron contundentemente a la derrota del candidato que le apostó a una campaña anti-migrante (Goodsell 2009). El retorno a la invisibilidad parece haber sido fugaz. Sin embargo, dadas las grandes fuerzas excluyentes que los inmigrantes confrontan en estos nuevos destinos, los momentos de gran movilización y de formación de nuevas organizaciones migrantes pueden ser igualmente fugaces.

CONCLUSIONES FINALES

El panorama actual de la organización binacional y la integración local

No nos cabe duda de que la construcción de una sociedad civil migrante en los llanos centrales, está en pleno apogeo, y que Omaha es su epicentro. Un lente adicional a través del cual visualizar este fenómeno es el número y tipo de organizaciones migrantes y no migrantes que existen en la ciudad. *Para un inventario preliminar de ellas, puede visitar el website de la OLLAS en www.unomaha.edu/ollas.* Basados en entrevistas realizadas bajo este proyecto, así como bajo un proyecto complementario financiado por la Fundación Ford, hemos podido detectar la presencia de unas 50 organizaciones en Omaha. Muchas de éstas, entran en la categoría de ONGs dirigidas por no migrantes, pero que prestan servicios o cabildean a favor de ellos. Sin embargo, también se observa un número relativamente grande de organizaciones dirigidas por inmigrantes latinoamericanos o latinos de segunda generación. La mayoría de estas últimas corresponden a organizaciones que prestan servicios sociales a inmigrantes (11), medios de comunicación en español (4) y Clubes de Oriundos (11). El tamaño y estabilidad de estas organizaciones varía proporcionalmente a las condiciones de exclusión social y precariedad legal y de em-

pleo que confrontan sus líderes y miembros principales.

Entre las organizaciones de migrantes más vulnerables se encuentran los clubes de oriundos. Líderes migrantes locales utilizan el vocablo “club de oriundos” como un término genérico para indicar la presencia de una gran variedad de organizaciones informales y virtualmente invisibles. Entre ellas están presentes las cuatro ligas de fútbol de Omaha. Estos equipos están formados por individuos del mismo estado o ciudad, y que por lo general son también compañeros de trabajo en las fábricas empacadoras de carne o compañías de construcción. Como vimos en el capítulo anterior, estas ligas han sido la base de la organización de comités de trabajadores en Omaha. Por las entrevistas deducimos que su condición transnacional parece estar dada principalmente por la utilización de lazos familiares o comerciales para suplir y entrenar a los equipos. Una organización que empieza a tener un perfil más destacado es Pixam Ixim, una organización conformada en el 2007 por indígenas de Guatemala. Esta organización nace en el seno de un grupo de rezo católico que está evolucionando hacia una organización social civil preocupada por la educación

LA ASOCIACIÓN DE CHARROS LA AMISTAD es una organización producto de las relaciones con otros clubes de origen de inmigrantes que viven en Omaha. Un grupo de inmigrantes recién llegados observó cómo nuestros niños están perdiendo su idioma, nuestras tradiciones y nuestros valores. Para muchos inmigrantes nuestro futuro tiene un nombre: "nuestros hijos." Como organización sin fines de lucro, la "Asociación de Charros La Amistad", está comprometida a involucrar a la población de origen latino en el vivir de sus tradiciones y en los valores que hemos aprendido de nuestros antepasados, así como en la formación de nuevos valores y tradiciones de los EEUU. A través de una profunda atención al sentido de lo que es nuestra comunidad, y de la identificación y construcción de redes de gente de base, es también nuestra responsabilidad, contribuir al desarrollo de más líderes, de educarnos e involucrarnos en la educación de nuestros niños, de la participación cívica y de trabajar con nuestras hijas y esposas.

formal y cultural de sus miembros. Los líderes han sido asistentes fieles a nuestros talleres de capacitación sobre participación cívicas de las comunidades migrantes y acaban recibir fondos de una nueva iniciativa filantrópica de la *Omaha Community Foundation*, denominada Fondo para el Futuro Latino. Sin embargo, no existen trabajos de campo, ni estudios exhaustivos de seguimiento a estos equipos. Todas estas iniciativas requieren un seguimiento a largo plazo para poder adquirir un mejor conocimiento sobre el desarrollo de una sociedad migrante en Nebraska durante el siglo 21.

A diferencia de lo que sucede en otros estados, estas organizaciones no son de corte político y se dedican principalmente a actividades culturales en su punto de destino. El contacto directo con comunidades de origen está inevitablemente reservado para aquellos que les está

permitido viajar de ida y vuelta. Este es el caso de los Purépechas, un grupo de danza que trabaja con jóvenes del mismo pueblo, Capácuaro Michoacán. Estas características parecen corroborar la tesis de Portes, Escobar y Arana (2005), de que los inmigrantes procedentes de zonas rurales que tienen un nivel de educación más bajo y que se enfrentan a un contexto de recepción más hostil, son menos propicios a construir organizaciones transnacionales formales. Aún si lo logran, su naturaleza tiende a ser menos política.

Sin embargo, contrario a lo que hemos observado en ciudades como Chicago y Los Ángeles, la capacidad de las organizaciones transnacionales de nuevos destinos para movilizar recursos o atraer el interés de sus gobiernos de origen, es bastante limitada. Pasar de equipo de fútbol a algo que se asemeje al

“tipo ideal” de club de oriundos, puede resultar ser una tarea difícil dentro del contexto social de nuevos destinos—y dadas las características de la mayoría de los migrantes que se asientan en ellos.

Esto nos trae de nuevo a la pregunta planteada al principio sobre si estas organizaciones transnacionales, enfocadas en la defensa de sus propias culturas de origen, son también vehículos de integración en las sociedades de destino (Portes, Escobar y Radsord 2005; Bada, Fox y Selee 2006). Lo que se desprende de las entrevistas y el continuo trabajo entre estas organizaciones es que, de hecho, muchas de ellas se convierten en plataformas importantes y explícitas para lograr dicha integración cívica. Este es el caso de la “Asociación de Charros La Amistad” mencionado en la Relatoría. La

misión de este grupo, abajo citada, no es tan diferente de la que debe haber sido la misión del antiguo “Chicano Awareness Center”:

La ausencia de grandes concentraciones de inmigrantes provenientes de una sola comunidad, estado o incluso país en algunos casos, podría resultar en el abandono de un modelo organizativo por oriundos, a favor de federaciones o alianzas multiétnicas y multinacionales. El incremento en la diversidad socioeconómica y de orígenes de los inmigrantes que observamos anteriormente, al igual que las relativamente mejores oportunidades de movilidad social que estos encuentran en Omaha, podrían beneficiar la construcción de una comunidad cívica de inmigrantes en esta parte del país. En este momento, ésta se halla en construcción y su perfil continúa en juego.

APÉNDICE I

Relatoría

INMIGRANTES LATINOAMERICANOS: PARTICIPACIÓN CÍVICA Y POLÍTICA EN UN CONTEXTO BINACIONAL:

LA MESA REDONDA DE OMAHA, NEBRASKA¹

16 de diciembre, 2007

Relatora: Lourdes Gouveia, Investigadora Principal, con la asistencia de: Alejandra Toledo y Yuriko Doku² Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos (OLLAS), Universidad de Nebraska en Omaha; y Sergio Sosa, Director Ejecutivo, Centro Laboral (Heartland Workers Center)

El Apéndice II de este documento contiene las tablas que corresponden a las siguientes secciones. Estas tablas contienen resúmenes de las respuestas y comentarios principales correspondientes a cuatro preguntas sobre los retos y avances de la participación cívica de inmigrantes latinos en Omaha.

El 16 de diciembre del 2007 se llevó a cabo una mesa redonda con un grupo de 40 líderes y miembros de la comunidad latina en

Omaha, Nebraska, con el propósito de tratar cuatro asuntos básicos:

1. ¿Cuáles son los mayores desafíos y oportunidades que los inmigrantes latinoamericanos enfrentan en sus comunidades locales durante el proceso de integración?
2. ¿Qué tipo de participación política y cívica se desarrolla entre los inmigrantes latinoamericanos que residen en Omaha?
3. ¿Hasta qué punto participan los inmigrantes latinoamericanos en actividades transnacionales?
4. ¿Qué clase de estrategias de movilización política se han empleado en el pasado y cuáles de estas han tenido éxitos ó fracasos?

La gran mayoría de los participantes eran originarios de México (un 80 por ciento). Un menor número de ellos eran guatemaltecos, colombianos y venezolanos, mientras que los ciudadanos estadounidenses eran de origen latinoamericano de primera, segunda y tercera generación. El número exacto de participan-

tes fue imposible de determinar ya que muchos llegaron tarde a la reunión y no se registraron. Los participantes procedían de organizaciones religiosas, de industrias tales como franquicias de comida rápida, la construcción y los servicios de limpieza, además de un conjunto de organizaciones comunitarias y educativas incluyendo a OLLAS. Varios de los presentes habían sido identificados previamente a través de entrevistas individuales.

Desde el principio, se empleó un enfoque “binacional”³ y participativo. Un trabajador comunitario nos asesoró desde la organización inicial hasta la escritura del reporte. Además, discutió el proyecto y sometió a consideración las preguntas de la mesa redonda y el formato del proyecto con unos 50 miembros y líderes de la comunidad. Nuestro propósito principal era organizar una mesa redonda donde estuviera fuertemente representada la base y no necesariamente los líderes comunitarios o agencias establecidas. Trabajamos con empeño con el objetivo de profundizar en los sectores menos visibles de la sociedad civil migrante, asegurándonos de que estas voces tuvieran preferencia en comparación a la de los más privilegiados. El formato acordado consistió en formar una sesión introductoria, de carácter colectivo, en la que se introdujo el proyecto y a continuación se llevó a cabo una discusión general sobre sus objetivos, la agenda y las reglas de conducta. Representantes de la comunidad, del Instituto México del Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos (WWICS) y de OLLAS tuvieron la oportunidad de hacer presentaciones breves durante la sesión. A continuación, se organizaron tres grupos que oscilaron entre diez y quince individuos. Estos tenían la opción de unirse a un grupo hispanohablante o a otro en el que se hablara inglés. La generación migrante a la que per-

tenecían tendió a definir la identificación con cada grupo. Sin embargo, algunos participantes de la tercera generación con limitaciones en el uso del español y otros individuos de la primera generación cuya habilidad en inglés era limitada, se unieron a grupos dirigidos en un idioma distinto a su idioma materno. A pesar de las distintas capacidades de algunos en inglés o en español, el bilingüismo era universal, todos lograron comprenderse en ambos idiomas, y las sesiones principales fueron dirigidas íntegramente en español. Cada grupo analizó las cuatro preguntas principales arriba mencionadas y presentaron sus conclusiones en la plenaria final.

Este proyecto de investigación, que tiene a Omaha como base, fue financiado por el Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos (WWICS). Lourdes Gouveia y Jonathan Benjamin-Alvarado son los co-investigadores principales. Sergio Sosa, un líder comunitario, nos ha asistido como coordinador y principal facilitador en la mesa redonda y las entrevistas. El proyecto forma parte de un estudio más amplio de diversas ciudades llevado a cabo bajo la dirección de Jonathan Fox, Departamento de Estudios Latinoamericanos y Latinos de la Universidad de California-Santa Cruz; Xóchitl Bada, Programa de Estudios Latinoamericanos y Latinos de la Universidad de Illinois en Chicago; y Andrew Selee, Instituto México del WWICS. Los coordinadores del proyecto fueron inicialmente Kate Brick y posteriormente Robert Donnelly.

SESIÓN PRELIMINAR

La mesa redonda se inició con una introducción general y una bienvenida ofrecida por Sergio Sosa de Omaha es una Comunidad Unida (Omaha Together One Community, OTOC por sus siglas

en inglés), Lourdes Gouveia de OLLAS y Diana Rodríguez del Instituto México del WWICS.

Lourdes Gouveia habló brevemente de la ausencia de organizaciones dirigidas por líderes inmigrantes y la falta de oportunidades para desarrollar un liderazgo migrante tanto en Omaha como en el resto del estado. Esta noción la comparten los miembros de la comunidad latina y fue confirmada anteriormente por estos líderes en reuniones preliminares a la mesa redonda. Desgraciadamente, sabemos poco. ¿Quién formará el liderazgo? ¿Qué organizaciones funcionan con eficacia? ¿Qué obstáculos impiden una integración sostenida y una participación activa en el engranaje político? Los entrevistados llegaron a las mismas conclusiones que sospechábamos o conocíamos. Algunos de los peores obstáculos para la integración son la falta de tiempo y de recursos. Recientemente, Nebraska se ha unido a otros estados en una campaña de hostigamiento y acoso dirigida a los inmigrantes latinos y sus familias en su lugar de trabajo, en sus hogares y espacios públicos. También existen oportunidades escondidas e inesperadas que pueden acrecentar los procesos de movilización y organización. Es nuestra esperanza que este proyecto de colaboración, que se extiende más allá del período de apoyo del Centro Woodrow Wilson, nos lleve a una mejor comprensión tanto de los obstáculos como de las oportunidades en pro de la integración, y que abra nuevos espacios para el diálogo y la acción.

Diana Rodríguez explicó la nueva iniciativa del Instituto México bajo la cual se alberga este proyecto. Uno de los propósitos de mayor trascendencia, es comprender

cómo varía la relación entre los migrantes y sus comunidades huéspedes a través de distintas ciudades en donde se realizaron las mesas redondas. Uno de los objetivos principales de este proyecto será un estudio que analizará los factores que parecen afectar los niveles de participación y la dinámica de la movilización en dichas ciudades. Se espera respuesta a preguntas tales como: ¿Qué ha o no ha funcionado? ¿Cómo lograr ayudarnos? ¿De qué manera podemos apoyar el empoderamiento de estas comunidades migrantes?

Sergio Sosa habló de la necesidad de crear espacios donde se escucha al inmigrante de base y cómo deben ser mejor analizadas e integradas dichas voces y experiencias en los estudios académicos. Luego, se refirió al hecho de que vivimos en una sociedad muy fragmentada donde “nosotros” (queriendo decir los inmigrantes) no somos protagonistas de nada. De acuerdo a Sosa, los trabajadores y familias de inmigrantes son excluidos, en el sentido de estar como en un exilio del sistema, sea de la tecnología, de las decisiones políticas, de la capacidad de formular decisiones o la propuesta de alternativas sobre cualquier cuestión laboral. Sergio sugirió que la única manera de llegar al punto final de tal exclusión es decir ¡Ya basta! Somos seres humanos, y por lo tanto “aunque yo sea un inmigrante, aunque no sepa leer y escribir, aunque solamente tenga un segundo grado de primaria, aunque no hable el inglés muy bien, soy una persona, y como soy una persona debo ser valorado, y como tengo valor, puedo expresar lo que llevo dentro de mí, y lo que llevo dentro de mí es un pedazo de nuestra historia vivida.” El primer paso hacia el descubrimiento de la historia que tenemos en común, dijo, es

contar nuestras historias como inmigrantes o como trabajadores, y éste es uno de los principales objetivos de esta reunión. En sus propias palabras, “involucrándose en una crítica de esa historia es la manera de salir adelante en la creación de la imaginación colectiva y, a fin de cuentas, se trata de decidir si vinimos aquí simplemente a quejarnos de nuestra situación o para hacer algo.” Subrayó que los trabajadores de una fábrica de carne, la antiguamente llamada ConAgra, recuerdan muy bien la historia de explotación y opresión sufrida. Cuando finalmente decidieron contar sus historias fue cuando los trabajadores pudieron imaginar lo inconcebible, la creación de un sindicato que mejorara sus vidas, que acabara con el maltrato recibido y que se preocupara por sus salarios.

Los participantes se dividieron en tres grupos para considerar por separado las preguntas arriba mencionadas. Recibieron instrucciones sobre cómo debían preparar el reporte que presentarían al grupo en general, al regresar al salón principal. Cada grupo escogió al individuo que haría el reporte final a dicha audiencia durante la sesión plenaria. Más adelante se incluyen tablas que ilustran a detalle la siguiente discusión.

LAS CUATRO PREGUNTAS: RESUMEN DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN.

1) ¿Cuáles son los mayores desafíos y oportunidades que los inmigrantes latinoamericanos enfrentan en sus comunidades locales durante el proceso de integración?

La figura 1 contiene el resumen de respuestas a la primera pregunta, planteada a todos los

grupos, registradas en el idioma correspondiente. En ésta, se desprenden varios temas así como las transcripciones de la mesa redonda y la plenaria final. Aunque la pregunta que se había hecho trataba sobre las oportunidades y obstáculos o desafíos, la mayoría de los grupos quería discutir los obstáculos y dijeron poco o nada sobre las oportunidades de acción e integración colectiva. Esto, seguramente, es significativo por sí solo. Los grupos pasaron la mayor parte de su tiempo discutiendo la primera parte de la pregunta. Esto aseguró la primera oportunidad de sostener una discusión abierta sobre todos los temas que florecieran cuando los miembros del grupo consideraran la pregunta en su sentido más amplio.

Consistente con los resultados de investigaciones locales y nacionales, el bajo nivel de competencia en inglés y en términos generales, el problema del idioma entre los inmigrantes y no-migrantes, se manifestó muy temprano como el mayor o más importante reto a la integración. Un bajo nivel de educación, un conocimiento deficiente de las leyes y del sistema de leyes del país huésped, junto con una realidad económica que obliga a la mayoría de los inmigrantes a preocuparse por la subsistencia cotidiana son elementos que también fueron percibidos como obstáculos que les impiden a los inmigrantes adquirir la educación e información necesaria que permita lograr los niveles deseados de integración y participación política.

Todos los grupos conversaron sobre el “miedo”, pero las causas o consecuencias de dicho miedo variaban de grupo a grupo. El grupo 1, conformado por los que hablaban en inglés, relacionaron el “miedo” a la ausencia de lo que ellos definieron como “sensibilidad cultural”, es decir, el estereotipar a los inmigrantes en los medios de comunicación.

La implicación era que un cuadro distorsionado de los inmigrantes y de los latinos en general, creó “miedo” en la comunidad mayoritaria no-latina, la cual parece desconocer la riqueza, la profundidad histórica y el pasado autóctono de las culturas latinas y de inmigrantes.

Los grupos dos y tres, en comparación, hablaron principalmente del miedo como una condición que es ahora frecuente dentro de las comunidades de inmigrantes y que prácticamente los paraliza de varias maneras importantes. En el grupo dos, los participantes mencionaron el estatus legal del indocumentado como una de las causas del miedo, añadiendo que la falta de participación en eventos tales como las marchas se convierte en una consecuencia concreta. En ambos grupos, los participantes declararon que el miedo es la razón por la cual los trabajadores inmigrantes dejan de exigir sus derechos laborales y de asociarse a los sindicatos. La causa del miedo no es simplemente el ser un indocumentado, sino que los trabajadores desconocen los derechos o leyes que los protegen. Este último punto pone en relieve lo que Sosa había expresado anteriormente, el miedo le da paso a la acción al mismo tiempo que los trabajadores comienzan a reconocer que las condiciones individuales forman parte de un todo más grande y potencialmente poderoso en la historia colectiva. A partir de este momento, es que pueden comenzar a imaginar la posibilidad de una respuesta colectiva a las pésimas condiciones sufridas por todos.

Los tres grupos también hablaron de un creciente estado de miedo en las comunidades que han servido de blanco a las redadas y otras acciones gubernamentales para poner en ejecución las leyes de inmigración. Los grupos uno y tres fueron los que se expresa-

ron con más fuerza sobre ello. El racismo y la discriminación se discutieron explícitamente como obstáculos a la integración en los grupos dos y tres, mientras que en el grupo uno, durante la discusión de la “sensibilidad cultural” y la creación de estereotipos en los medios de comunicación, parecía tener menor importancia.

Dos puntos merecen un comentario. Primero, fue la discusión que surgió únicamente en el grupo dos (aunque emergió en la pregunta cuatro dentro de los participantes del grupo uno, los cuales tienen características semejantes), y que fue formulada por los asistentes de la segunda y tercera generación México-americana. Este fue el asunto de los conflictos intrageneracionales entre los latinos. Los participantes discurren, a veces discutieron, sobre la fuente de dichos conflictos, a quién le pertenecía la culpa, que si la comunidad México-americana de más antigüedad era intolerante con los nuevos inmigrantes, o si los más recientes eran los que fallaban al ignorar o al no aprender las leyes, o que no se involucraban en la educación de sus hijos. La lucha por el control, el ego y reclamos por el control del estatus de los que se proclaman como protagonistas y poseedores de fondos monetarios, eran problemas preocupantes que surgieron y que necesitaban ser abordados si la comunidad deseaba más unidad.

El segundo punto, que también salió a relucir en varias ocasiones durante la sesión de la tarde, es la preocupación que muchos expresaban por la creciente distancia entre los hijos y sus padres y la “pérdida de valores” que un sin número de participantes observan como el resultado de la rápida aculturación de los niños al estilo de vida americano, el cual no consideran necesariamente saludable para las familias.

2) ¿Qué tipo de participación política y cívica se desarrolla entre los inmigrantes latinoamericanos que residen en Omaha?

La tabla II es un resumen de las respuestas de los participantes de cada grupo a la pregunta número dos. El grupo uno estuvo constituido por líderes más reconocidos o por jefes o directores de instituciones quienes en su mayoría no tuvieron dificultad alguna en nombrar las actividades de la sociedad civil en las cuales han participado. Los grupos dos y tres se concentraron en lo que no surtía tanto efecto en cuanto al proceso de organización de inmigrantes. Todos los grupos describieron la marcha de la primavera de 2006 como el parteaguas que dejó ver la cabeza del “gigante durmiente” (aunque el grupo tres conversó sobre el tema durante la discusión de la pregunta número uno). Aún así, intuyeron y lamentaron colectivamente la falta de continuación, o la falla de sacarle provecho a la energía y el trabajo intrageneracional creado por las marchas para producir un plan de participación política coherente y duradero. Los grupos encontraron que había “múltiples culpables.” Algunos argumentaron que a los latinos documentados no les importa el destino o la suerte de los indocumentados y que no le ven el sentido de colaborar en eventos que ya no los favorecen. En general y no solamente durante esta parte de la discusión, los participantes sostenían que lo “transitorio” o la “temporalidad percibida” por los inmigrantes afectaba negativamente el índice de participación. Este era uno de los retos más importantes que había que superar. Algunos mencionaron los medios de comunicación como un vehículo de movilización efectiva, otros subrayaron la escasez de estos medios en español o de los medios en general y la falta de información sobre la posición que

asume un candidato o sobre temas que pueden ser de interés crítico para los latinos. El grupo 3 reveló la gran falta de esperanza entre los inmigrantes más vulnerables. La tabla IIA del Apéndice II ofrece algunos detalles adicionales de las respuestas a esta pregunta.

3) ¿Hasta qué punto participan los inmigrantes latinoamericanos en actividades transnacionales?

La tabla III ofrece un resumen complementario sobre algunos tipos de respuestas dadas en el idioma principal del grupo. Estas respuestas revelan la ambigüedad del término “transnacional” y las diferentes maneras en que los académicos y los no académicos lo emplean. Los grupos uno y dos ofrecen los siguientes ejemplos de lo que para ellos constituye la participación en el país de origen: una colaboración esporádica en actividades como la cooperación con entidades u organizaciones humanitarias o de rescate o con igualmente esporádicos eventos consulares, como el programa binacional de la semana de salud del Instituto de Mexicanos en el Exterior (IME), y eventos culturales o religiosos que celebran las tradiciones del país de origen. Raramente se hizo referencia a una participación simultánea o concomitante en prácticas similares en su país de origen. Esto no implica que un gran número de individuos no viaje a sus comunidades para participar en dichas celebraciones. Es importante destacar que existe una proliferación de líneas de autobuses en esta comunidad, y que se observa un aumento notable de pasajeros durante tales celebraciones. El grupo tres no dedicó tiempo a este asunto y se enfocó, nuevamente, en los retos de la inmigración. Las experiencias mencionadas por los diferentes grupos parecen apoyar el punto an-

teriormente mencionado en la introducción, sobre la naturaleza incipiente o episódica del compromiso cívico entre el país de origen y el país huésped.

4) ¿Qué clase de estrategias de movilización política se han empleado en el pasado y cuáles de estas han tenido éxitos ó fracasos?

La tabla IV ofrece un resumen de los temas que surgieron durante la sesión en la que se examinaba la pregunta número cuatro. Nuevamente, los grupos comenzaron a recordar sobre las fuerzas que dividen las comunidades inmigrante y latina. El grupo uno al principio se centró en las divisiones, fueran éstas entre los latinos o entre los grupos de latinos y no latinos basados en raza, clase o país de origen. El grupo opinaba que estas divisiones eran causadas por la intolerancia o por la falta de aceptación del otro. En particular, los participantes consideraron que las divisiones de clase eran las más preocupantes y hablaron de la necesidad de lo que ellos catalogaron “asimilación de clase.” En cierta forma, la discusión de este último tema revela cierta sofisticación en análisis comunitarios, similares a los formulados por los académicos, aunque expresado de manera diferente. Mientras que todos los participantes rechazaron el viejo canon de asimilación, en el cual se argüía que es necesaria una aculturación completa para lograr una integración exitosa dentro de las instituciones económicas, educativas y políticas, todos estuvieron de acuerdo en que la palabra “integración,” definida como un dar y recibir entre los individuos ya establecidos y los nuevos inmigrantes es central al plan de cada inmigrante. Algunas de las actividades y organizaciones mencionadas al final del úl-

timo capítulo son vistas como vehículos para lograr tal integración. Estas incluyen organizaciones culturales como la Asociación de Charros o la de los Purépechas que tanto se dedican a la conservación de su herencia cultural como también al aprendizaje del entorno en el que viven sus hijos.

Los grupos sugirieron una lista detallada de iniciativas que pudieran resultar eficaces en las movilizaciones futuras. Es central la promoción del voto latino, la organización de eventos, solicitar el apoyo de grupos de diferentes nacionalidades para las luchas comunes, como lo que aconteció con el esfuerzo de la ciudad para acabar con las “Charreadas”, el viejo deporte de rodeo mexicano (para más información de este grupo y la historia de su organización, ver el Capítulo 3).

Esta llamada a fortalecer la solidaridad era evidente entre los diferentes grupos. Supone un alto nivel de motivación y compromiso, como se mencionó tanto en la mesa redonda como en las entrevistas y constituye una de las fortalezas principales de la comunidad.

Otras iniciativas sugeridas incluyen:

- Entrenamiento de líderes (a menudo expresado como la necesidad de más educación y aprendizaje del inglés para lograr ser más efectivos).
- Una mejora en la capacidad organizativa de la comunidad.
- Acceso a los medios de comunicación existentes o la creación de nuevos medios.

Para una compilación detallada de estas respuestas, véase por favor la tabla IV en el Apéndice II.

CONCLUSIONES DE LA SESIÓN FINAL Y REFLEXIONES

Muchos de los elementos claves que surgieron de la plenaria final, en la cual cada grupo presentó sus respuestas a las cuatro preguntas, fueron incluidas en la última sección de esta relatoría. En esta ocasión, deseamos ofrecer unas breves reflexiones finales sobre los diferentes aspectos discutidos en la última sesión.

Estaba claro que las marchas constituyeron un parteaguas que determinaría un panorama político en el que los inmigrantes y los latinos colaborarían. Al principio, se preguntaron si las marchas habían generado nuevas formas de compromiso cívico y de organizaciones sostenibles. Hacia la sesión final, hubo una discusión muy dinámica de la que se decantaron beneficios intangibles que solo ahora podríamos captar. En todos los grupos, hubo un nuevo compromiso y dedicación a la promoción del voto latino como un primer paso, en aparente tributo a la consigna de “Hoy marchamos, mañana votamos.” Efectivamente, se han activado varias campañas de movilización a favor del voto que reúnen algunas de las organizaciones que colaboraron durante las marchas, incluyendo a OLLAS.

Otro aspecto tiene que ver con el grado de participación de cada inmigrante en la sociedad civil y si éste es tan mínimo como los participantes lo perciben. Puede ser que exista una tendencia a subvalorar ciertas formas de participación. Sergio Sosa, el facilitador de la mesa redonda, habló sobre este punto. Dijo que todos participamos, sea en marchas, cuando trabajamos a favor de leyes que les permitan obtener licencias de manejo a inmigrantes no documentados o en las campañas que promueven el voto. Tampoco es cierto, en su opinión, lo que algunos par-

ticipantes sostuvieron durante las discusiones sobre la falta de participación en sus comunidades de origen. Sergio señaló que no se habían percatado de las muchas maneras en que las que sí lo habían hecho y que habían omitido la participación en las escuelas e iglesias de la comunidad. Ese mismo tipo de participación se está dando aquí en Omaha. (ver el Capítulo 3).

Al discutir las estrategias que podrían emplear para superar los bajos niveles de participación cívica y política, todos los grupos mostraron una profunda preocupación por la educación en general: los bajos niveles de educación que caracteriza a un alto porcentaje de inmigrantes, la necesidad de asegurarse de que los niños tengan éxito en la escuela y la necesidad de capacitar a los inmigrantes en general. La falta de información y el gran descontento con los medios de comunicación resaltaron como temas. Los participantes estaban de acuerdo en que estos medios tienen la capacidad pero ignoran el deber de impartir información que facilite la comprensión en aquellos que poseen un bajo nivel educativo.

Tal vez es importante concluir con una reflexión sobre lo que no fue discutido o lo que se hubiese podido discutir más a fondo. Nos enteramos, por ejemplo, de cómo las diferencias raciales y de clase afectan las organizaciones políticas de los inmigrantes, pero nada aprendimos sobre cómo el género puede afectar este proceso. Nos quejamos sobre la poca participación de los jóvenes y se aludió a la necesidad de que ellos prosperen en el ámbito escolar, pero nos fue imposible ahondar en este asunto. La representación de los jóvenes en la mesa redonda fue mínima. Tampoco se discutió la relación entre las oficinas consulares y los estados de origen y las organizaciones de migrantes en los lugares donde viven. *Ver el Capítulo 3.*

A pesar de estas omisiones y del corto tiempo en que tuvimos para discutir estos asuntos, los participantes expresaron su apreciación por la oportunidad de discutirlos abiertamente. Se habló de una firme obligación de proseguir con las discusiones después de que se produjera el informe y de continuar la búsqueda de mejores estrategias para la integración de los inmigrantes en la sociedad civil de Omaha.

NOTES

- 1 Mientras la mayor parte del financiamiento para este proyecto fue otorgado por el Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos, el apoyo financiero de parte de la Fundación Ford y el apoyo que recibe OLLAS del Departamento de Educación de los Estados Unidos nos permitieron ampliar la escala de este proyecto y así obtener un mayor número de entrevistas y enriquecer la investigación.
- 2 Estamos muy agradecidos por el apoyo que hemos recibido a lo largo de este proyecto de los trabajadores, estudiantes, líderes comunitarios y directores de dependencias gubernamentales, quienes sacrificaron su tiempo para contarnos sus experiencias y discutir con nosotros sus ideas para el desarrollo de una comunidad latina más unida y organizada, sobre todo porque la mesa redonda tomó lugar en el único día de descanso para muchos, un día domingo. Reconocemos a Sergio Sosa por sus comentarios y críticas sobre los primeros borradores de esta relatoría y por haber ayudado tanto con la organización de la mesa redonda en Omaha. Gracias también a Yesenia Núñez (estudiante y asistente en OLLAS) y a María Olvera (voluntaria en OLLAS) por su ayuda para organizar la mesa redonda. Gracias a Rebecca Valdez por habernos permitido usar las oficinas del Centro Latino de Midlands y por la participación de sus integrantes en la reunión. Jonathan Benjamin-Alvarado, co-investigador principal del proyecto, coordinó uno de los grupos de discusión de la mesa redonda y ha participado en varias etapas de este proyecto.
- 3 Jonathan Fox (2006) define una estrategia binacional como una que toma en cuenta las “distintas perspectivas, prioridades y repertorios organizativos” de los migrantes.

APÉNDICE II

Tablas y resultados de la mesa redonda, "Migrantes latinoamericanos: participación cívica y política en un contexto binacional", Omaha, Nebraska, 16 de diciembre de 2007

39

OMAHA: Una sociedad civil migrante en construcción

TABLA I. ¿CUÁLES SON LOS MAYORES DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES QUE LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS ENFRENTAN EN SUS COMUNIDADES LOCALES DURANTE EL PROCESO DE INTEGRACIÓN?

Inmigrantes Latinoamericanos: Participación Cívica y Política en un Contexto Binacional en Omaha, Nebraska, 16 de diciembre de 2007.

Retos y oportunidades	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
1.- IDIOMA	<ul style="list-style-type: none"> • Idioma, comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> • Idioma y acento. • "Niños y jóvenes aislados, no tienen el apoyo de sus padres porque no hablan el idioma y pierden interés en la escuela". 	<ul style="list-style-type: none"> • Hablar en inglés. • No hay suficientes noticias en español.
2.- AMBIENTE	<ul style="list-style-type: none"> • "Falta de sensibilidad cultural" • Temor, incertidumbre, y ambiente difícil 	<ul style="list-style-type: none"> • Miedo a organizarse dentro de las emparadoras. • El estatus legal, "desalienta la participación de las personas en los sindicatos de trabajadores de las emparadoras." • "Nebraska es muy republicano, conservador y controlado por los güeros". 	<ul style="list-style-type: none"> • Miedo laboral. • Inseguridad laboral. • Indocumentados tienen miedo a reclamar sus derechos o no saben que los tienen.
3.- DÉFICIT DE EDUCACIÓN Y DE INTEGRACIÓN CÍVICA	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de educación 	<ul style="list-style-type: none"> • Baja educación, bajo nivel cultural, problemas de adaptación a esta sociedad. • Diferencia entre hijos de inmigrantes y sus padres. Y diferencias entre chicanos e inmigrantes. • Falta de conocimiento de las leyes de este país. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de educación. • Falta de participación en la educación de los hijos. • Falta de tiempo en los estudios.
4.- DESVENTAJAS ECONÓMICAS	<ul style="list-style-type: none"> • Problemas económicos para las familias latinas 	<ul style="list-style-type: none"> • "Hay la prioridad de tener para comer y sacar para el gasto". 	<ul style="list-style-type: none"> • Salarios bajos, las personas tienen más de dos trabajos
5.- RACISMO/ DISCRIMINACIÓN		<ul style="list-style-type: none"> • Racismo y discriminación. • Discriminación dentro de la "burocracia" (cómo los mismos juzgan a los otros por su apariencia). 	<ul style="list-style-type: none"> • Racismo y discriminación.
6.- CONFLICTOS ENTRE LA COMUNIDAD LATINA/ OPORTUNIDADES PARA FORJAR SOLIDARIDAD		<ul style="list-style-type: none"> • "Separación entre los mismos inmigrantes y latinos ... tiene que haber unión entre nosotros". • Encontrar puentes entre generaciones inmigrantes y chicanos. • Falta mayor participación de los chicanos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desconexión con la familia. • Pérdida de valores.

TABLA II. ¿QUÉ TIPO DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y CÍVICA SE DESARROLLA ENTRE LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS QUE RESIDEN EN OMAHA?

Inmigrantes Latinoamericanos: Participación Cívica y Política en un Contexto Binacional en Omaha, Nebraska, 16 de diciembre de 2007.

Forma de participación/mobilización	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
1.- MOVILIZACIONES PÚBLICAS (MANIFESTACIONES) (LÍMITES/OPORTUNIDADES)	<ul style="list-style-type: none"> • Manifestaciones: Despertando al Gigante Durmiente • Comunicación: los medios de comunicación, "había mucha información en la radio". • Integración intergeneracional. Falta de seguimiento". • Falta de seguimiento; falta de campañas de registro de votantes, etc 	<ul style="list-style-type: none"> • Marchas: falta de plan de acción y de seguimiento, campañas para votar. • Falta de tiempo o mejor planeación en asuntos de la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • "Ahorita como ya pasó lo de las marchas, ya mucha gente se puso las pilas... tenemos que votar".
2.- ELECTORAL (LÍMITES/OPORTUNIDADES)		<ul style="list-style-type: none"> • Participación cívica. • Campañas para voto latino. Los que pueden hacerse ciudadanos y apoyar a los inmigrantes. • Falta la participación de jóvenes, hay poco interés. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hace falta el voto latino. • Falta de información y de interés. • El estatus migratorio para poder votar. • Falta de interés político de los jóvenes. • Falta de medios de comunicación para los hispanos. • No hay participación por falta de información y por la existencia de apatía política. "No hay esperanza." "Desconfianza por el mal sistema en sus países de origen". • Falta de tiempo.
3.- ORGANIZACIONES LABORALES Y DE DERECHOS CIVILES	<ul style="list-style-type: none"> • Esfuerzos en contra de la violencia policíaca 	<ul style="list-style-type: none"> • Involucrarse más en la organización laboral en las empacadoras y unirse al sindicato. 	
4.- PROMOVER LA HERENCIA CULTURAL	<ul style="list-style-type: none"> • Ticota, exhibición de arte y teatro indígena 	<ul style="list-style-type: none"> • Es necesario apoyar a organizaciones como la de los charros de Nebraska. 	
5.- APOYO PARA PROYECTOS LEGISLATIVOS	<ul style="list-style-type: none"> • Legislación para mejorar oportunidades educativas (Dream Act, Access to College, LB239) 		

TABLA IIA. OBSTÁCULOS A LA PARTICIPACIÓN CÍVICA Y POLÍTICA QUE FUERON MENCIONADOS POR LOS PARTICIPANTES.

1. OBSTÁCULOS		
<ul style="list-style-type: none">• Recesión económica (pérdida de casas, deportaciones), la gente no sale a hacer compras por miedo a las redadas• Falta de interés por parte de los latinos documentados por los problemas que afectan a la comunidad indocumentada	<ul style="list-style-type: none">• Temporalidad. Falta de participación porque las personas están temporalmente aquí (o tienen la idea) y no le ven el sentido de participar.• Hacen falta planes educativos y de salud.	<ul style="list-style-type: none">• Temporalidad. Muchos inmigrantes piensan que es temporal su estancia, por eso no se involucran.

TABLA III. ¿HASTA QUÉ PUNTO PARTICIPAN LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS EN ACTIVIDADES TRANSNACIONALES??

Inmigrantes Latinoamericanos: Participación Cívica y Política en un Contexto Binacional en Omaha, Nebraska, 16 de diciembre de 2007.

Tipo de participación transnacional	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
1.- COLABORACIÓN CON EVENTOS ORGANIZADOS POR EL CONSULADO	<ul style="list-style-type: none"> Organizar consulado móvil Semana de salud binacional patrocinada con el consulado mexicano 	<ul style="list-style-type: none"> Participación en Jornadas Informativas, organizadas por el Instituto de los Mexicanos en el Exterior y la Casa de la Cultura de León, Guanajuato, México 	
2.- MANTENER HERENCIA CULTURAL DEL PAÍS DE ORIGEN	<ul style="list-style-type: none"> Preservar la conexión con las raíces culturales Danzantes aztecas bailan el 12 de diciembre en la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe. 	<ul style="list-style-type: none"> Invitar a otras comunidades a participar en nuestras fiestas. Por ejemplo Guatemala, México, Colombia. “Tenemos un mexicano que viene cada año y muestra la cultura mexicana en las escuelas públicas de la ciudad”. 	
3.- FORJAR SOLIDARIDAD ENTRE EL SER LATINO Y LA LUCHA POLÍTICA		<ul style="list-style-type: none"> Invitar a otros latinos a luchar con nosotros (charrerías). Ver los asuntos de todos los latinos como propios (para lograr un éxito compartido). 	<ul style="list-style-type: none"> Falta de información
4.- BARRERAS A LA INTEGRACIÓN			<ul style="list-style-type: none"> Poca participación en sus países de origen “no participábamos en nada”, participaron en grupos de adolescentes. Etatus migratorio. Falta de medios más efectivos para los hispanos, falta de conocimiento. ¿Cómo podemos informarnos? Falta de interés de los jóvenes. No hay participación en los estudios de los hijos.

TABLA IV. ¿ QUÉ CLASE DE ESTRATEGIAS DE MOVILIZACIÓN POLÍTICA SE HAN EMPLEADO EN EL PASADO Y CUÁLES DE ESTAS HAN TENIDO ÉXITOS Ó FRACASOS?

Estrategias	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
1.- PROMOVER LA NATURALIZACIÓN, CONSOLIDAR EL LIDERAZGO Y FORTALECER LAS ORGANIZACIONES MIGRANTES	<ul style="list-style-type: none"> • Promover la naturalización de los latinos y la participación electoral 	<ul style="list-style-type: none"> • Sindicatos, crear liderazgos locales fuertes. 	<ul style="list-style-type: none"> • “Motivarnos unos a otros, motivarnos colectivamente”. • “Es necesaria la organización”.
2.- PROMOVER LA EDUCACIÓN Y EXIGIR INFORMACIÓN DE CALIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • “Tenemos que educarnos nosotros mismos”. • “Necesitamos más programas educativos”. 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en la familia, vecindarios y en las escuelas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Necesidad de aprender inglés. • “Tomarse el tiempo para participar en la educación de nuestros hijos”. • “Informarnos, buscar la información.” • “Medios de comunicación eficientes.”
3. ENFRENTAR FACTORES QUE DIVIDEN A LA COMUNIDAD Y FORTALECER AQUÉLLOS QUE NOS UNEN	<ul style="list-style-type: none"> • “Hemos dado por hecho las creencias del racismo y las hemos internalizado y las aplicamos entre nosotros mismos”. • “Estamos a punto de perder la tolerancia entre nosotros.” • “Si, pero ni siquiera podemos hablar de tolerancia; tolerancia es algo que puedes soportar.” “Nosotros enfrentamos una falta de aceptación.” • “Sean venezolanos, colombianos ó cubanos, las distinciones nacionales ya no importan.” “En el debate migratorio nos pintan igual a todos”. <ul style="list-style-type: none"> • No puede haber un diálogo mientras existan dos categorías: los que tienen recursos y los que no los tienen. • “Autonomía comunitaria” ó “autonomía cultural 	<ul style="list-style-type: none"> • Necesidad de invitar a comunidades latinas a participar en festejos de diferentes países de Latinoamérica. 	<ul style="list-style-type: none"> • “Solidaridad entre unos y otros.”

APÉNDICE III

Obras Citadas

- Allen, John C., Rebecca Vogt, y Sam Cordes. 2001. "The Dynamics of Community Life in Rural Nebraska: 2001 Nebraska Rural Poll Results" *Center for Applied Rural Innovation*. Pp. 1-36.
- Arbaleaz, Maria. 2007. *Religion and Community: Mexican Americans in South Omaha (1900-1980)*. OLLAS Special Report No. 4, Omaha NE. Office of Latino/Latin American Studies (OLLAS), University of Nebraska at Omaha.
- Ayón, David. 2006. "Mexican Migrants and Mexican Americans/Latinos: One Agenda or Two?," pp. 9-14 in *Al Fin Visibles: La Participación Cívica de los Migrantes Mexicanos en los Estados Unidos*. Editado por Xóchitl Bada, Jonathan Fox y Andrew Selee. Washington, D.C.: Mexico Institute. Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Bada, Xóchitl, Jonathan Fox, y Andrew Selee (eds.) 2006. *Al Fin Visibles: La Participación Cívica de los Migrantes Mexicanos en los Estados Unidos*. Mexico Institute. Woodrow Wilson International Center for Scholars. Pp. 1-60.
- Barreto, Matt A., Sylvia Manzano, Ricardo Ramírez y Kathy Rim. 2008. "Mobilization, Solidaridad and Politics By Other Means: Latino Participation in the 2006 Immigration Protest Rallies." *Urban Affairs Review* 44 : 736-764.
- Benjamin-Alvarado, Jonathan, Louis DeSipio, y Celeste Montoya. 2009. "Latino Mobilization in New Immigrant Destinations: The Anti-H.R. 4437 Protest in Nebraska's Cities." *Urban Affairs Review*. Mayo, Vol. 44: 718-735.
- Benjamin-Alvarado, Jonathan. 2006. *Latino Political Participation in Nebraska: The Challenge of Enhancing Voter Mobilization and Representation*. OLLAS Special Report No. 3. Omaha, NE: Office of Latino/Latin American Studies (OLLAS), University of Nebraska at Omaha.
- Carter, Jennifer A. 2008. "Insure Nebraska: Help for Nebraska's Small Businesses and Working Families. An Analysis of the Insure Montana Program." *Nebraska Appleseed Center for Law in the Public Interest*. Pp. 1-28.
- Diaz McConnell, Eileen. 2008. "The U.S. Destinations of Contemporary Mexican Immigrants." *International Migration Review* 42 (4): 767-802.
- Drozd, David. 2009. State and County Age, Gender, and Race/Ethnicity Estimates Data Release by the U.S. Census Bureau. "Summary of Population Changes by Age, Gender and Race/Ethnicity for Nebraska and Its Counties: 2000 to 2008." *The Center for Public Affairs Research*. University of Nebraska at Omaha.

- http://www.unomaha.edu/cpar/documents/NEsummary_of_changes_00-08.pdf
- Drozdz, David y Jerry Deichert. 2008. "2007 Nebraska Population Report" *The Center for Public Affairs Research*. University of Nebraska at Omaha.
- http://www.unomaha.edu/cpar/documents/neb-population_07.pdf
- Ferak, John. 2009. "Fremont Oks Policy on Immigration." *Omaha World Herald*, Febrero 25, p. 1A.
- Fox, Jonathan. 2006. "Repensar lo rural ante la globalización: La sociedad civil migrante." *Migración y Desarrollo* 5: 35-58.
- 2006. "Introduction". En Xóchitl Bada, Jonathan Fox, and Andrew Selee (Eds.) *Al Fin Visibles: La Participación Cívica de los Migrantes Mexicanos en los Estados Unidos*. Washington D.C.: Mexico Institute. Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Gabriel, Jackie. 2008. *Sí, Se Puede: Organizing Latino Immigrant Workers in South Omaha's Meatpacking Industry*. *Journal of Labor Research* 29(1): 68-87.
- Garbacz, Mary H. 2008. "Strategic Discussion for Nebraska: Immigration in Nebraska." University of Nebraska-Lincoln. Pp. 1-24.
- Goldring, L. and S. Krishnamurti (eds.). 2007. *Organizing the Transnational: Labour, Politics and Social Change*. Vancouver: University of British Columbia Press.
- Goodsell, Paul. 2009. "The Subtle Truth: We're a Democratic Town." *Omaha World Herald*, Mayo 14, p. 1A.
- Gouveia, Lourdes. 2006. "Nebraska's Responses to Immigration." Pp. 143-198 en *Immigration's New Frontiers: Experiences from the Emerging Gateway States*, editado por Greg Anrig Jr. y Tova Wang. New York: Century Foundation Press.
- Gouveia, Lourdes, Miguel Carranza, y Jasney Cogua. 2005. "The Great Plains Migration: Mexicanos and Latinos in Nebraska." Pp. 23-49 en *New Destinations of Mexican Immigration in the United States: Community Formation, Local Responses and Inter-Group Relations*, editado por Víctor Zúñiga y Rubén Hernández León. New York: Russell Sage Foundation.
- Gouveia, Lourdes y Mary Ann Powell con Esperanza Camargo. 2005. *Educational Achievement and Successful Integration of Latinos in Nebraska: A Statistical Profile to Inform Policies and Programs*. OLLAS Special Report No. 1, Reporte Preparado para la Comisión Mexicano-Americana. Omaha, NE. Office of Latino/Latin American Studies (OLLAS), University of Nebraska at Omaha.
- Gouveia, Lourdes. 2005. "Latinos in Rural America and U.S. Agriculture: From Pioneers to New Arrivals." *The Journal of Latino/Latin American Studies*, 1(4): 1-24.
- Gouveia, Lourdes y Arunas Juska. 2002. "Taming Nature, Taming Workers: The Construction of Meat Consumption and Meat Production." *Sociologia Ruralis*. Vol. 42(4): 370-390.
- Gouveia, Lourdes y Rogelio Saenz. 2000. "Global Forces and Latino Population Growth in the Midwest: A Regional and Subregional Analysis." Pp.305-28 en Edición Especial, "The Latino Experience in the Great Plains." *Great Plains Research* 10 (Fall).
- Gouveia, Lourdes y Donald D. Stull. 1997. "Latino Immigrants, Meatpacking, Work, and Rural Communities". *JSRI Research Report* No. 26: 1-18. Michigan: Julian Samora Research Institute, Michigan State University.
- Gouveia, Lourdes y Donald D. Stull. 1995. "Dances with Cows: Beefpacking's Impact on Garden City, Kansas and Lexington, Nebraska." Pp. 85-108 in *Any Way You Cut It. Meatprocessing and Small-Town America*, editado por Donald D. Stull, Michael J. Broadway y David Griffith. Lawrence: University of Kansas Press.

- Gouveia, Lourdes. 1994. "Global Strategies and Local Linkages: The Case of the U.S. Meatpacking Industry". Pp. 125-148 en *From Columbus to ConAgra: The Globalization of Agriculture and Food*, editado por Alessandro Bonanno, Lawrence Busch, William H. Friedland, Lourdes Gouveia y Enzo Mingione. Lawrence: University Press of Kansas.
- Guarnizo, Luis Eduardo, Alejandro Portes y William Haller. 2003. "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants." *American Journal of Sociology* 108(6): 1211-48, Mayo.
- Gzesh, Susan. 2007. "Historical Perspective on Latino Civic Participation in Chicago." Presented at the Wilson Center/ Enlaces America Roundtable, Octubre 26-27, Chicago, IL.
- Hammel, Paul. 2009. "Legislature Advances Immigration Bill". *Omaha World Herald*, Febrero 25, p. 2B.
- Harvey, David. 2007. "Neoliberalism and Creative Destruction." *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science* 2007; 610(1): 22-44.
- Leach, Mark A. y Frank D. Bean. 2008. "Capítulo 3: The Structure and Dynamics of Mexican Migration to New Destinations in the United States". Pp. 51-74 en *New Faces in New Places: The Changing Geography of American Immigration*, editado por Douglas Massey. New York: Russell Sage Foundation Publications.
- Marks, Mara, Stephen Nuño, y Gabriel Sánchez. 2009. "Look Back in Anger? Voter Opinions of Mexican Immigrants in the Aftermath of the 2006 Immigration Demonstrations." *Urban Affairs Review* 44(5): 695-717.
- Massey, Douglas y Chiara Capoferro. 2008. "Capítulo 2: The Geographic Participation of American Immigration". Pp. 25-50 en *New Faces in New Places: The Changing Geography of American Immigration*, editado por Douglas Massey. New York: Russell Sage Foundation Publications.
- Portes Alejandro, Cristina Escobar y Renelinda Arana. 2008. "Bridging the Gap: Transnational and Ethnic Organizations in the Political Incorporation of Immigrants in the United States." *Ethnic and Racial Studies* 31(6): 1056-1090.
- Portes, Alejandro, Cristina Escobar y Alexandria Radford. 2005. *Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study*, Center for Migration and Development, Working Paper No. 355. Princeton University, Woodrow Wilson School of Public and International Affairs, Princeton, NJ.
- Perez Sainz, Juan Pablo y Minor Mora Salas. 2007. *La persistencia de la miseria en Centroamérica*. Costa Rica: FLACSO Costa Rica y Fundación Carolina CeAlci.
- Semple, Kirk. 2008. "A Somali Influx Unsettles Latino Meatpackers". *The New York Times*, October 16, Section A, p. 1.
- Shannon, Amy. 2007. "Mobilizing for Political Power: Immigrant Marches and Their Long-term Impacts." *Voices of Mexico*, 78: 28-32.
- Smith, Michel Peter y Matt Bakker. 2008. *Citizenship Across Borders: The Political Transnationalism of 'El Migrante'*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Stull D. Donald y Michael J. Broadway. 2004. *Slaughterhouse Blues: The Meat and Poultry Industry in North America*. Belmont, CA: Wadsworth Publishing.
- Vogt, Rebecca J., Randolph L. Cantrell, Miguel A. Carranza, Bruce B. Johnson y Alan J. Tomkins. 2006. "Perceptions of Latin American Immigration among Rural Nebraskans: 2006 Nebraska Rural Poll Results." *Center of Applied Rural Innovation*. Pp. 1-34.

JONATHAN BENJAMIN-ALVARADO es Profesor Asociado en Ciencia Política en la Universidad de Nebraska en Omaha (UNO) y Director Asistente para Investigación y Disseminación en la Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos (OLLAS) en la UNO. También tiene el cargo de Investigador Titular Asociado en el Centro de Comercio y Seguridad Internacional de la Universidad de Georgia, el cual se especializa en desarrollo económico latinoamericano y relaciones interamericanas.

YURIKO DOKU es originaria de Barranquilla, Colombia. Es asistente de investigación en la Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos (OLLAS) en la Universidad de Nebraska en Omaha (UNO) y tiene una maestría en economía de la misma Universidad. Yuriko se dedica a analizar información censal y colabora con los profesores y la directora de OLLAS en la creación de reportes de investigación. También apoya a las organizaciones comunitarias con la investigación cuantitativa que necesitan. Yuriko estuvo involucrada en varias fases de este proyecto y actualmente se encuentra trabajando en un proyecto similar financiado por la Fundación Ford.

LOURDES GOUVEIA es la Directora de OLLAS y Profesora de Sociología en la Universidad de Nebraska en Omaha. Ella pertenece al Consejo Consultivo de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y preside una nueva iniciativa local filantrópica denominada Fondo para el Futuro Latino. Ella también preside el Consejo Consultivo de el Centro Laboral Heartland. Su trabajo se enfoca en la migración hacia nuevos destinos y su impacto en los mercados laborales, en las organizaciones inmigrantes y en la participación política en estos nuevos destinos. Sus publicaciones más recientes incluyen: “*Second-Generation Latinos in Nebraska: A First Look.*”, Migration Policy Institute, 2007; “*Nebraska’s Responses to Immigration.*” En Greg Anrig, Jr. y Tova A. Wang, *Immigration’s New Frontiers. Experiences from the Emerging Gateway States.* New York: The Century Foundation Press, 2006; y “*The Great Plains Migration: Mexicanos and Latinos in Nebraska.*” En Victor Zuñiga y Rubén Hernández León (Eds.). *New Destinations of Mexican Immigration in the United States: Community Formation, Local Responses and Inter-Group Relations.* Russell Sage. (Con Miguel Carranza y Jasney Cogua), 2005.

SERGIO SOSA nació en Huehuetenango, Guatemala. Tiene una maestría en filosofía y teología de la Universidad Rafael Landívar y un grado académico del Seminario Nacional Católico de Guatemala. Actualmente Sergio es el director ejecutivo del Centro Laboral Heartland. También dirige el Ministerio de la Pastoral Social en la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe. Trabajó como organizador comunitario para Omaha Together One Community (OTOC) y para la organización Industrial Areas Foundation (IAF), donde era el responsable de identificar y entrenar a líderes comunitarios. Sergio tuvo la responsabilidad de organizar sindicatos en cuatro empacadoras de carne, colaborando con el Sindicato Unido de Trabajadores del Comercio y Alimentos (UFCW, por sus siglas en inglés). Sergio desarrolló una Liga

Latina de Soccer con el propósito de organizar comités de trabajadores y es uno de los fundadores de la organización transnacional IXIM: Espíritu de Solidaridad. Los miembros de IXIM son guatemaltecos que viven en Omaha y la mayoría de éstos provienen del estado de Huehuetenango.

ALEJANDRA TOLEDO es originaria de México. Tiene una licenciatura en ciencia política y administración pública por la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México y es ayudante de investigación en la Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos (OLLAS) de la Universidad de Nebraska en Omaha (UNO). Alejandra estuvo involucrada en varias fases de este proyecto y actualmente colabora en un proyecto sobre temas similares financiado por la Fundación Ford.

WOODROW WILSON INTERNATIONAL CENTER FOR SCHOLARS

Lee H. Hamilton, President and Director

BOARD OF TRUSTEES

Joseph B. Gildenhorn, Chair

Sander R. Gerber, Vice Chair

Public Members: James H. Billington, Librarian of Congress; Hillary R. Clinton, Secretary, U.S. Department of State; G. Wayne Clough, Secretary, Smithsonian Institution; Arne Duncan, Secretary, U.S. Department of Education; Kathleen Sebelius, Secretary, U.S. Department of Health and Human Services; David Ferriero, Archivist of the United States; James Leach, Chairman, National Endowment for the Humanities

Private Citizen Members: Charles E. Cobb, Jr.; Robin Cook; Charles L. Glazer; Carlos M. Gutierrez; Susan Hutchinson; Barry S. Jackson; Ignacio E. Sanchez

ABOUT THE CENTER

The Woodrow Wilson International Center for Scholars, established by Congress in 1968 and headquartered in Washington, D.C., is a living national memorial to President Wilson. The Center's mission is to commemorate the ideals and concerns of Woodrow Wilson by providing a link between the worlds of ideas and policy, while fostering research, study, discussion, and collaboration among a broad spectrum of individuals concerned with policy and scholarship in national and international affairs. Supported by public and private funds, the Center is a nonpartisan institution engaged in the study of national and world affairs. It establishes and maintains a neutral forum for free, open, and informed dialogue. Conclusions or opinions expressed in Center publications and programs are those of the authors and speakers and do not necessarily reflect the views of the Center staff, fellows, trustees, advisory groups, or any individuals or organizations that provide financial support to the Center.

The Center is the publisher of *The Wilson Quarterly* and home of Woodrow Wilson Center Press, *dialogue* radio and television, and the monthly news-letter "Centerpoint." For more information about the Center's activities and publications, please visit us on the web at www.wilsoncenter.org.